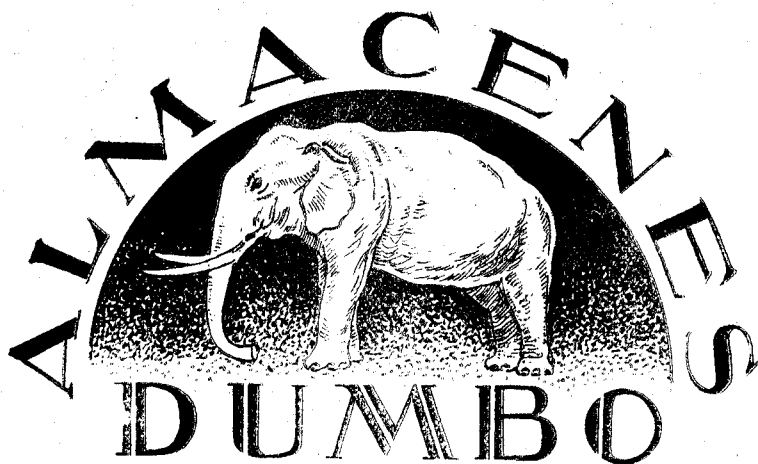


LA GUINTEA ESPAÑOLA



©FONDO CLARETINANO-Raimonland.net
Año LVI — Santa Isabel, 15 de Diciembre de 1960 — Núm. 1539



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sederia y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerias bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras
RADIADORES — BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES — CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO.

de Fernando Poo, S. A.

visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos .



ATLANTIS



Son..

¡¡ Magníficos! ¡

LA GUINEA ESPAÑOLA



REVISTA MENSUAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LVI

Santa Isabel, 15 de Diciembre de 1960

Núm. 1539

Depósito legal—TEG. 2—1.958

Sumario

Ojeada sobre Africa	365
Noticiario Guineense	368
Editorial. ¿Puede un católico apoyar la obra de Lumumba?	369

ESTUDIOS Y NOTAS

Para una Historia de Guinea Española. J. Barbot (Siglo XVII) Las islas de Fernando Poo y Annobón	370
A. BASILIO, C. M. F. Aves de Fernando Poo. Los vencejos	376
B. EFON. La mentalidad africana en su expresión de solidaridad	378
B. PEREDA C. M. F. El idioma de Fernando Poo	379
C. OCHA. Literatura pamue. Biom y el cazador con trampas	381

INFORMACION Y ACTUALIDADES

Actualidad Africana. Los Ibos. <i>Por A. M.</i>	382
Por tierras de Africa. Información cultural y económica. Información religiosa	386
Efemérides annobonesas. <i>Por Epifanio Doce, C. M. F.</i>	389
Ureca. Nuestra esperanza. <i>Por J. Buaki, C. M. F.</i>	390
El momento Español	393

VARIEDADES

Escriben nuestros lectores. Fiesta en Avo, <i>Por Angel Nguema Efuá.</i>	395
La Plantación. Cuento <i>por J. García Pablo.</i>	396

Portada: SU SANTIDAD JUAN XXIII, QUIEN HA RECOMENDADO LA PRESENCIA DE EUROPA CRISTIANA EN AFRICA

Precio de suscripción al año: Ordinaria, 50 ptas. De bienhechor 100 ptas.

©FONDO CLARETINANO-Raimonland.net

OJEADA SOBRE AFRICA

El acontecimiento más trascendental durante el mes de Noviembre ha sido la victoria de Kasavubu en la ONU, al conseguir que su Delegación fuese reconocida como la representante única y legítima del Congo.

Con la victoria de Kasavubu entra el Congo en una relativa tranquilidad. Casavubu y sus colaboradores: Ileo, Mobutu, Kalonji, Momboko, son católicos que se proponen impedir el juego a Rusia y a los comunistas. Aprovecharse del fatal paso de una independencia precipitada, para introducir el desorden, el pillaje, el terror, comprando con dinero agitadores, como ha hecho Rusia, es otra barbarie más de los rusos en África.

Esta falta de respeto a la independencia de un país ha sido castigada por el Gobierno de Casavubu con la expulsión, después de los rusos y checoslovacos, de los ghanianos. Esto ha permitido desenmascarar a los actuales enemigos de África, que clamando ellos independencia, son los primeros en quebrantarla, no tolerando que las demás naciones africanas se gobiernen por sí mismas y conforme a sus propios ideales.

Es fácil que con estas victorias renazca de nuevo la confianza del Congo en los belgas, que ya han expiado bastante los errores cometidos durante el gobierno socialista, que retardó la preparación política del Congo. Se dará la razón a los belgas en su deseo siempre mantenido de un Congo unido, a pesar de tener que contradecir a su mejor amigo Tshombé, que deseaba una independencia previa de Katanga para congregarse más tarde con el Congo. Los belgas, que han perdido el 10 por ciento de sus

haberes en el Congo, están decididos a seguir trabajando por la prosperidad de su país hermano, sin pedir cuentas por el rompimiento de los tratados firmados antes de la independencia. En el apoteósico recibimiento dispensado a Casavubu a su vuelta de Nueva York, se veía, unidos en la común alegría, a belgas y congolese.

No obstante el futuro del Congo no ofrece todavía ninguna seguridad. El enemigo queda dentro, entre ciertos elementos de las tropas de la ONU y en Lumumba y lumumbistas, que prefieren la obediencia a los europeos rusos antes que a sus propios jefes africanos, posición inexplicable una vez conseguida la independencia. Desde la clandestinidad, Lumumba ha podido escapar de su residencia custodiada de Leopoldville, sujetándose a las consignas de los que niegan a Dios, podrán intrigar con la mentira, el asesinato, el robo, ya que nada de esto les está prohibido.

Poco a poco se van perfilando en el conjunto de naciones africanas los dos bloques antagónicos: el bloque de naciones que se han decidido cooperar con el comunismo y el de las que no desean ningún contacto con él.

Las del primer bloque se declaran por ahora, más o menos neutrales; pero la neutralidad es el primer paso hacia la abierta colaboración. En este bloque ocupa el primer puesto el gobierno de Guinea con su líder filocomunista Seku Turé y el gobierno en el exilio del Camerún, ahora truncado con el envenamiento de su jefe, Félix Mumié. Siguen la república de Mali, en cuyo gobierno de Modibo Keita hay mucha simpatía hacia la China Comunista y hacia Rusia, la república de

Ghana con su líder Nkuame Krumah, el Mesías de África, que por jugar a los dos bandos va perdiendo mucho de su mesianidad medio — divina, el reino de Marruecos, cuyo príncipe heredero se siente muy atraído por las nieves de las estepas rusas, y la provincia egipcia de la Rau, por más que su Presidente Nasser sea personalmente un destacado anticomunista. Quedan por definirse Sudán, Somalia y Nigeria.

Es curioso que sea este precisamente el bloque de las naciones que han apoyado a Lumumba y de las que no respetan la independencia de los otros países. El caso de Ghana y Guinea en el Congo es bien patente y asimismo el caso de Marruecos, dispuesto a impedir la independencia total de Mauritania. Es curioso también que mientras Ghana pretende estar unida con Guinea, separada de ella por muchos kilómetros, y suceda esto igualmente con Egipto y Siria, estas dos naciones, juntamente con su bloque, hayan reclamado la separación de las provincias ultramarinas de su metrópoli, Portugal.

Al parecer pretenden estas naciones, guiadas por su racismo, dividir el mundo en razas y colores con evidente oposición al antiracismo cristiano. Grandes manifestaciones de protesta se han desarrollado en toda la nación portuguesa contra tales intromisiones en sus asuntos internos.

La visita de Krumah a Bamako ha servido para organizar una política de unión, recordando las relaciones de los dos antiguos imperios de Ghana y Mali, aunque en realidad ninguno de ellos coincide con los actuales territorios.

El otro bloque, que por ahora juzga que no es necesario ningún contacto con el comunismo para su progreso y que piensa que la unión de las naciones africanas no ha de ser forzado sino natural y progresivo, lo forman las naciones de la Comunidad Francesa, a las que hay que añadir actualmente el Camerún y el Congo. Recordemos someramente

a los líderes principales: Leopoldo Senghor, de Senegal, Houphouët Boigny de Costa de Marfil y de la Entente, el Abate Joulou del Congo exfrancés y Tisirana de Madagascar. La política de Francia en África ha sido alabada por varios observadores que ven en las naciones de la Comunidad Francesa un contrapeso al caos reinante en el Continente. Bastará recordar las últimas reuniones habidas en Abidjan, Brazzaville con motivo de las fiestas de la independencia, y en Tanarivo, tendentes a una colaboración más estrecha entre dichas naciones. No obstante, siguen registrándose disturbios en la república de Dahomey, y en el Gabón, León Mba, ha de destituir a cuatro miembros de su gabinete.

En los últimos días se ha registrado otro movimiento importante: la agrupación de las colonias inglesas del África Oriental. La Confederación estaría formada por Uganda, Kenia, Tanganika y Niasalandia y a poder ser con las dos Rhodesias. Se confía para ello en uno de los líderes más juiciosos de esta hora de África, Jefe del Movimiento Nacional de Tanganika, el católico Nyerere, cuya prudencia y consideración ha merecido el aprecio de todos. El inquieto Tomboya de Kenia se ha unido a este movimiento.

Al margen de estos principales movimientos registramos otras incidencias, como la llamada angustiosa de Mr. H. ante la Onu pidiendo cooperación en la subvención de las tropas de los cascos azules en el Congo. El déficit alcanza ya los 15 millones de dólares. Es necesario pensar que estas tropas gaslarán en 1961 unos diez millones de dólares mensuales. El Jefe del Camerún, M. Ahidjo reclama que haya libertades en el Camerún británico para decidirse a la unión con el Camerún o con Nigeria. Ha sido aprobado el proyecto hidroeléctrico del Volta en la nación de Ghana, que desarrollará la ya incipiente industrialización de esa nación. El proyecto será ejecutado por compañías Inglesas y Norteamericanas. A. M.

28 de Noviembre de 1960.

©FONDO CLARETINANO-Raimonland.net

Noticiario Guineense

EN BASUPU DEL OESTE SE DESCUBRE ANTE EL PUBLICO UNA ESTATUA ERIGIDA EN MEMORIA DEL ILUSTRE MISIONERO PADRE AMBROSIO RUIZ.

●Con donativos principalmente del grupo de señores portugueses residentes en Fernando Poo, acaba de erigirse en Basupú del Oeste una estatua al extraordinario y benemérito P. Ambrosio Ruiz. La estatua, realizada en cemento blanco por el escultor Sr. Modesto Gené, refleja, copiando los rasgos que caracterizaban al difunto Padre, la vida de bondad, piedad, de solicitud y de labor sacrificada con la que el Padre se conquistó la simpatía de todos. La estatua ha quedado muy bien enmarcada entre jardines y surtidores en la plazoleta formada por la Iglesia y la casa del misionero.

La idea de levantar la estatua, fué debida al entusiasmo de los Sres. Portugueses, alentada primero por el Padre Anastasio Bedate y últimamente por el P. Metodio Ruiz párroco de Basupú, que es el que le ha dado feliz remate, ayudado por la casa Potau.

●Al acto de la inauguración acudió nuestro Excmo. Padre Obispo, Francisco Gómez, el M. R. P. Viceprovincial, Jesús Morrás, el Alcalde del Ayuntamiento de Santa Isabel, Ilmo. D. Wilwardo Jones y numeroso público.

La novena de la Inmaculada en Santa Isabel. Es indudable que cada año aumenta la piedad en Santa Isabel. Y esta piedad viene fomentándose precisamente en estas novenas, durante las cuales se reúnen más fieles para orar y son muchísimos los que se acercan a confesar y comulgar.

Las Hijas de María y las Madres Misioneras Concepcionistas han preparado con esmero este Novenario y el fruto ha sido la numerosa asistencia del público al templo, incapaz para contenerlo y la brillante procesión. El P. Manuel Pérez supo con su palabra producir la atmósfera de espiritualidad y fervor en que se ha desarrollado toda la Novena.

●Se inaugura una Residencia en Madrid para estudiantes de Guinea Española. Una muestra más de la preocupación de España por los nativos de Guinea ha sido la inauguración de esta residencia en Madrid, que constituirá la mejor solución al acuciante problema de la afluencia cada año mayor de estudiantes a la metrópoli. La residencia actual, situada en Calle de los Olivos, 26, es provisional y podrá albergar unos 15 estudiantes. El ideal de la Residencia es la formación de un hogar donde los nativos puedan seguir completando su formación científica y sobre todo religiosa.

En el acto de la inauguración pronunciaron unas palabras el Excmo. Sr. Director de Plazas y Provincias Africanas, D. José Díaz de Villegas y el R. P. Anastasio Bedate, Director de la Residencia.

●El Exmo. Sr. Gobernador visita los poblados del Oeste. El día 5 de Diciembre nuestro Gobernador General, Exmo. D. Faustino Ruiz González, acompañado del Ilmo. Sr. Alcalde de Santa Isabel, D. Wilwardo Jones, visitó los poblados de Batoicopo Baloeri, Sácriba, Basupú y Zaragoza. Aclamado en estos poblados por el vecindario, prometió solucionar las necesidades más urgentes de los mismos, como la traida de aguas y adecentamiento de las calles y caminos vecinales.

Funerales en la muerte del R. P. Juan Fco. Pérez. Al enterarse en Guinea Española de la muerte del R. P. Juan Fco. Pérez, ocurrida en Bilbao después de una delicada operación, han sido muchos los que han manifestado su profundo sentimiento, celebrándose varios funerales en la S. I. Catedral y en Rebola. El P. Pérez fué muy querido en Guinea por su buen trato y su competencia en los cargos encomendados de profesor en el Instituto y organista en la Catedral. Aunque no haya muerto en las misiones, Dios le habrá acogido con el honroso título de Misionero.

¿Puede un católico apoyar la obra de Lumumba?

Es esta una pregunta a la que es necesario responder, dado el confusionismo que la propaganda a favor y en contra de Lumumba ha engendrado en muchos africanos.

El mundo africano está siendo víctima de una propaganda de la que solo ciertos espíritus selectos y reflexivos pueden liberarse de su maléfico influjo. Con dolor hemos leído también en revistas de nuestra Península, algunos comentarios al momento actual africano, que inconscientemente favorecen la obra del comunismo en Africa. Para ellos Africa sigue siendo la de los cuentos de negritos y con la misma veleidad y con la misma irresponsabilidad con que se reviste a los personajes de la misteriosa selva para cautivar a los niños, se tratan asuntos tan complicados y tan difíciles como son los africanos.

Ahora que los campos de lucha en el Congo van deslindándose con mayor claridad, y se ha ido apagando el interés y la ganancia de las agencias por inundar el papel del mundo con noticias del Congo y de Lumumba y de Casavubu, ahora entramos nosotros sin otro interés que la verdad y el bien de nuestra querida Africa.

Lumumba ¡pobre Lumumba!— seguirá siendo una máquina poderosa de propaganda en manos de los europeos rusos para con él llamar la atención y que unos le insulten y otros le ovacionen o le lloren, es decir para dividir los africanos entre sí.

¡Pobre oficio el de Lumumba! Si él hubiera sido auténticamente africano no se hubiera entregado en manos de los europeos rusos a los cuales Africa no debe más que sangre y odio entre hermanos.

A nosotros, que seguimos paso a paso los acontecimientos de nuestro vecino país del Camerún, nos parece que lo sucedido en el Congo es exactamente igual a lo que aconteció en el Camerún en el día de su independencia, con la diferencia de que en el Congo obtuvo proporciones mayores y en el Camerún ya desde el principio se descubrió al enemigo. Felix Mumié, Jefe de los terroristas del Camerún, fué un Lumumba, desde el principio derrotado. Y así como en el Camerún ha sido escogida la tribu Bamileke para servir de carne de cañón en beneficio de Rusia —no extrañará que las revistas de etnología rusas hayan dedicado tantos estudios a esta tribu— así también en el Congo la tribu belicosa de los Baluba ha sido la engañada para convertir la tierra africana en un circo de fieras que entre sí se despedacen.

No interesa a esta revista, cultural y religiosa, la política cultural de Lumumba. Le interesa su obra y su influencia en la vida católica y espiritual de Africa. Creemos que en este punto tenemos derecho a exponer unos hechos y verdades.

PARA UNA HISTORIA DE GUINEA ESPAÑOLA.**Siglo XVII****Islas de Fernando Poo y Annobón**

1) JEAN BARBOT: A description of The Coasts of North and Sout Guinea, and of Aethiopia Inferior

La isla de Fernando Poo, llamada en otro tiempo Ilha Fermosa e Ilha de Fernando López, pues todos estos nombres recibió del portugués que la describió, es la primera de las islas del Golfo de Guinea que fueron descubiertas en 1471.

De las cuatro grandes islas de este golfo es la que está más al norte, a 35 o 36 leguas de la punta Bandy de Río Real o Río del Nuevo Calabar. La punta más septentrional está en los 3 grados de latitud Norte o unos pocos minutos más o menos. Su longitud es de cerca de 12 leguas de Norte a Sur. Se extiende en dirección sur—oeste, mirando hacia el río, Camerones, del cual le separa un espacioso canal.

Es seguramente la mayor de las cuatro islas del Golfo o al menos tan grande como S. Tomé, según puede apreciarse a primera vista; y constituida por montañas muy elevadas perceptibles a gran distancia.

La tierra produce abundante mandioca, tabaco y otras muchas plantas, frutas y tubérculos comunes en la Guinea.

Al principio tuvieron aquí los portugueses plantaciones de azúcar y no he podido averiguar por qué abandonaron esta labor, pero las ruinas de algunos de sus molinos pueden verse todavía.

Los nativos son muy del bosque y parecen asustarse ante la vista de cualquier europeo que por casualidad o necesidad haya tenido que arrivare a la isla. Pocos o ningún europeo vuelve a esta isla, de forma que aquí no hay establecido ningún comercio.

Esto se explica porque los naturales son muy traicioneros para los extranjeros, que deben ser muy cautos al querer atraerlos.

Están divididos en 7 tribus, cada una bajo su jefe—rey o gobernador y en guerra continua entre si.

Isla de Annobón.

La isla de Annobón fué llamada con ese

nombre por los portugueses, en memoria del día de su descubrimiento, que fué el día primero del año 1471. Está a un grado, 45 minutos de latitud Sur y a 26 grados de longitud Este. Dista 35 o 36 leguas de S. Tomé en dirección Sur—Este y 8 leguas de Cabo López que se halla al Sur—Oeste. Desde el mar aparece con el perfil representado en el dibujo.

Tendrá 5 leguas de largo de Norte a Sur y de 5 o 4 de anchura. De tierras altas como las de S. Tomé, se muestra como si solo constase de una gran montaña, cubierta casi siempre de una espesa neblina. Junto a ella sobresalen del mar varias rocas y bancos, que conviene sean tenidos en cuenta si se quiere entrar en la isla. Una de estas rocas en el litoral norte, es llamada Port Ilheo, porque señala el puerto de la isla, que es sencillamente una bahía de arena que corre de Norte al Este.

El lugar para anclar tienen 25 brazas de agua y buen suelo, y a una distancia de una milla de la playa. Desde marzo hasta septiembre se levantan en los contornos mareas y corrientes que vienen rápidas desde el sur y vientos principalmente del Sur y del Oeste. Hay otro camino para los barcos más al Noroeste de la Isla que tiene 32 brazas, pero es peligroso por los peñascos y bancos de arena.

Annobón es frecuentado por gran número de barcos todos los años, como son los que comercian en Guinea, los que se dirigen hacia Angola y aún muchos de los que van a las Indias Orientales y su ruta sea más abajo del Golfo, pues entran aquí a tomar provisiones. La isla está prodigiosamente provista de ganado y de frutas, en proporción mucho mayor con relación a su extensión que las demás islas portuguesas.

Por lo que se refiere a los holandeses, en el año 1605 unos barcos de la Compañía

de Indias Orientales y con destino a un puerto extranjero, se vieron obligados por las fuertes corrientes a detenerse en la isla, donde encontraron dos familias portuguesas dedicadas al cultivo de la tierra con la ayuda de unos doscientos esclavos.

Andando el tiempo, el número de familias portuguesas se acrecentó hasta treinta o cuarenta, cada una dedicada a la agricultura de su respectiva plantación con determinado número de trabajadores. Sobre estas familias rige un gobernador portugués, que más quisiera cualquier otro beneficio de la corona si se le ofreciese. Los habitantes tienen tal pánico de él, que están dispuestos a la menor provocación a romperle la cabeza, porque siendo solo un administrador del Señor portugués, a quien pertenece la isla para cobrar la tercera parte del ganado, de los frutos y de otros beneficios, abusa de su cargo para expoliar a sus encomendados todo lo que puede.

Los naturales, que son descendientes de aquellos trabajadores que llevaron los portugueses en los comienzos de la colonización son por su lado una partida de villanos, imposible de ser controlados, aunque todos llevan el nombre de cristianos, cuya religión parece como de nombre comprado. Sus mujeres se entregan a nuestros depravados y ruines marineros.

En la parte espiritual cuidan de todo este pueblo algunos frailes capuchinos portugueses. Cuentan con iglesias grandes y hermosas con capacidad para el triple número de habitantes.

La mayoría habita en un poblado bastante grande junto a la ensenada y rodeado de un antepecho de tierra. Habrá unas 100 o más casas de bálago o paja y unas cuantas de madera y planchas para los portugueses blancos. Visten los negros con solo un paño atado a la cintura y se alimentan de caza, pesca, arroz y mandioca.

Los aires de Annobón no son tan malsanos como los de S. Tomé y esto se debe, según he podido observar siempre, a que gran parte de la isla está con frecuencia cubierta de una espesa neblina.

Hasta mitad de la altura de la isla el suelo ha resultado muy fértil y está todo cultivado, aunque para el que lo mire desde abajo parece a veces muy seco y estéril,

Hay plantaciones de cocos, naranjos, limones, bananas "bakovens", palmeras y demás árboles comunes en Guinea. Los frutos se presentan llenos y son tan baratos o más que en la isla de Príncipe. Un centenar de cocos vale una corona; una corona también el millar de naranjas o de limones y las otras frutas en esta proporción.

Por el bosque se ven cerdos salvajes, venados, cabras de bosque, garzas negras y blancas y varias especies de pájaros. En torno a la isla el mar proporciona a los isleños variedad de pesca de buena calidad y ostras.

En domesticidad viven cerdos, ovejas, cabras, gallinas, palomas. Y debe haber en gran cantidad tanto para el pequeño negocio doméstico como para confeccionar paños de lino y lana.

Se obtiene fácilmente madera y agua muy barata, en tal cantidad como uno desee, y también el tamarindo, que es un excelente preservativo contra el escorbuto así como una especie de nueces pequeñas, que los franceses llaman "nueces medicinales".

Alrededor de la isla descienden de las montañas, ríos y torrentes de agua potable que van a dar a la mar. Las montañas están de tal forma dispuestas y tan bien cultivadas y plantadas hasta su mitad, como indiqué antes, que presentan un aspecto muy agradable en todos los sentidos y esto, unido a la gran fertilidad y a la variedad de frutos y animales que se encuentran en todas las épocas del año, hace que con certeza pueda decirse de esta isla que es admirable para el viajero.

Nos dicen los habitantes que en lo más alto de la montaña hay un lago de agua dulce y fresca; y dicen que junto al lago el aire es muy frío y que hay nieve en algunas partes.

Los holandeses se posesionaron de esta isla durante sus guerras con los portugueses pero no pudieron conservarla por más tiempo porque los habitantes huyeron a las partes altas de las montañas a sitios inaccesibles para los europeos y desde allí de tal manera los hostigaban que se vieron obligados a abandonarla, por su propia cuenta.

Para zarpar de Annobón hacia el Oeste es indispensable dejarse llevar al principio

Pasa a la Página 386.

AVES DE FERNANDO POO**FAMILIA APODIDAE (VENCEJOS).***Por el R. P. Aurelio Basilio C. M. F.**(Continuación)*

Se parecen mucho exteriormente a las golondrinas y así no es raro que la gente los confunda con ellas y les dé el mismo nombre. Coinciden con las golondrinas en tener el pico corto, pero hendido hasta el nivel de los ojos; las alas largas y puntiagudas; la cola generalmente ahorquillada; el volar rápido y sostenido; y el régimen alimenticio a base exclusivamente de insectos, que cazan al vuelo. Se distinguen de ellas en que los cuatro dedos del pie están dirigidos hacia adelante, lo cual no les permite mantener fácilmente el equilibrio sobre las ramas o los alambres, y de ahí que nunca se las vea posadas, sino es al borde de sus nidos, donde más bien que posarse, puede decirse que se cuelgan. Otro carácter distintivo es tener los tarsos muy cortos y generalmente emplumados hasta los dedos, a lo cual deben su nombre de apódidas, que significa sin pies, y a ello es debido también el que de por sí no bajen nunca al suelo, ni usen el barro en la construcción de sus nidos como hacen las golondrinas. Cuando se les coge vivos se nota enseguida otra diferencia; echan la zarpa y clavan en la carne sus uñas finas y punzantes como pequeños garfios de acero, cosa que no hacen las golondrinas enteramente inofensivas.

**Apus affinis Bannermani.
Vencejo de las casas. V. culiblanco,**

Sinónimos: *Micropus aff. bannermani* (Chapín); *Colletoptera aff. bannermani*.

Descripción: Frente gris parduzca; cabeza pardo oscura, más negra en la nuca; dorso y hombros negro azulado brillantes; rabadilla blanca; alas y cola pardo ahumadas. Garganta blanca con finas estrías pardas; pecho y vientre negros; tectrices inferiores de alas y cola pardas. Pico negro; iris pardo oscuro; dedos pardo rojizos.

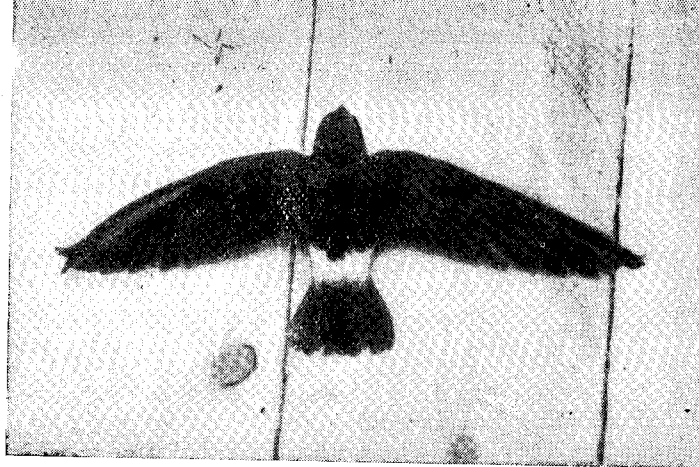
Medidas (de un ejemplar macho cazado en Banapá el 10—X—56): Longitud, 12 cms.; envergadura, 33'2; ala 13'4; cola, 4'3; pico, 0'6; tarso, 1. La cola es corta y cuadrada, cosa rara en los vencejos del género **apus**; por eso Bannerman lo pone en género distinto, **colletoptera**.

Vida. Se les ve en grandes grupos, volando incansablemente por encima de las poblaciones o en las zonas abiertas del bosque, con frecuencia a grandes

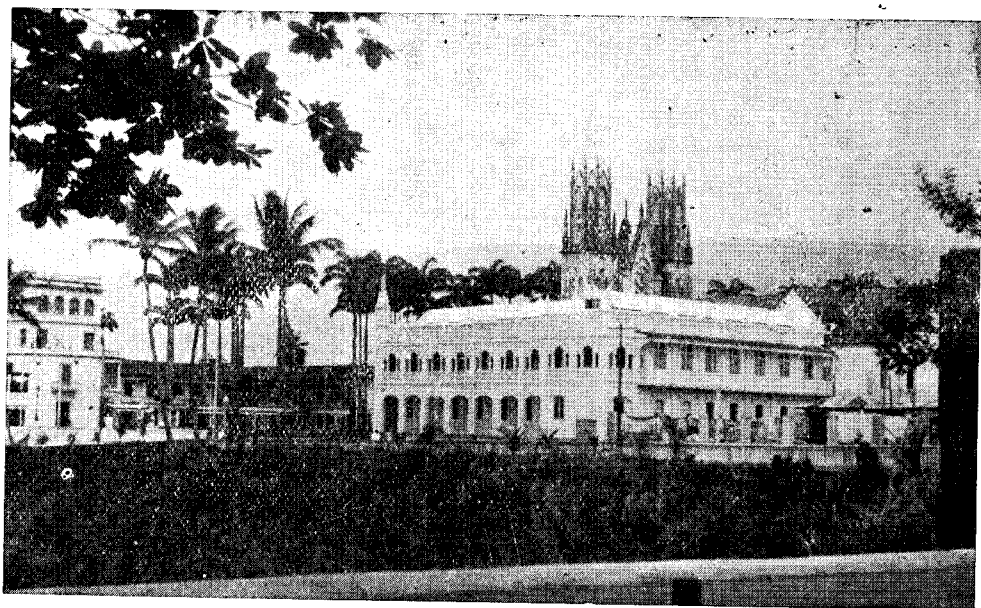


Conmemorando el nacimiento del niño Dios, deseamos a nuestros lectores y bienhechores paz y felicidad cristiana y próspero año 1.961, y a los niños muchos juguetes.

El vencejo es muy común en Guinea Española. Nos son familiares sus nidos bajo el alero de las casas y su continuado vuelo en el azul del firmamento.



Sigue siendo la Plaza de España, uno de los lugares más concurridos de Santa Isabel. En medio de ella destaca la figura del Gobernador D. Angel Barrera, teniendo por fondo el Palacio del Gobierno.



Durante las fiestas de Santa Isabel, se embellecieron de nuevo los edificios y las calles de la ya pulcra ciudad. En la foto el Palacio Episcopal y la Torre de las Monjas de la Catedral.

alturas. La mayor actividad la muestran en las horas de la mañana y del atardecer. En las horas calurosas del mediodía se suelen recoger en los nidos, dentro de los cuales pasan también la noche. Se alimentan de insectos, que cazan en pleno vuelo. En el Trópico el calentamiento excesivo del suelo del bosque produce en el aire movimientos ascensionales que arrastran a muchos pequeños insectos alados a las capas libres de la atmósfera, y son estos los que constituyen la base principal de la alimentación de los vencejos.

Anidan en colonias en los aleros de los tejados y galerías de las casas. Los nidos forman grupos apiñados unos con otros y pegados fuertemente a la pared, todo a estilo de los de la golondrina ciudadana o avión común (*delichon urtica*). Sólo se diferencian en que en estos no figura para nada el barro, que es la base de los de las golondrinas. Según queda dicho, los vencejos no bajan al suelo; y así como cazan sus alimentos volando, volando cogen también los materiales que emplean para los nidos: fragmentos de hojas, plumillas y sobre todo algodón de las semillas de ceiba. (*Ceiba pentandra*.) Estos materiales los cementan de tal modo con una saliva pegajosa, que llegan a darles consistencia de cuero. Por dentro las paredes del nido son lisas y de contornos regulares, pero por fuera suelen quedar afeadas con salientes y desaliñados mechones de borra. La puesta se compone normalmente de dos huevos blancos, cuyas medidas nos han dado en Fernando Poo $21'2-23'4 \times 14-15'2$ mm.

Distribución geográfica: Está reducida a las tres islas, Sao Thomé, Princi-

pe y Fernando Poo. En el fronterero continente y todo el Africa tropical, desde Gambia y Abisinia hasta el Cabo, es sustituida por *Apus affinis abyssinicus* (Streuble.) En el norte de Africa, desde Marruecos a Palestina y Siria, la sustituye *Apus aff. galilejensis* (Antinori). La subespecie típica, *Apus affinis affinis* (Gray) se halla en la India y sur de Arabia. Chapín no reconoce la subespecie *Abyssinicus*, y para él todos los individuos del Africa Tropical pertenecen a la subespecie típica.

Fernando Poo: Es comunísimo en todas partes. Entre edificios públicos y particulares, lo mismo en poblaciones que en las fincas, existen centenares de colonias, muchas de ellas con centenares de nidos; sólo hemos visto libres de ellas las casas del vale de Moka y de Mioko, entre los 1,200 y 1,800 m. de altura. Con todo es fácil que su estancia en la isla sea relativamente moderna y se haya introducido con los edificios de colonización y con ellos se hayan propagado. Los bubis suelen llamarlos pájaros de blanco por ver que solo construyen sus nidos en los edificios de los blancos. Hoy día no se concibe que falte sistemáticamente en las diversas colecciones hechas en la isla por no pocos ornitólogos y enviados de Museos desde Fraser en 1.841 hasta Wolff-Metternich en 1.940, y que Dean Amadon escriba (1,953) que es conocido solamente por un ejemplo momificado que en 1.915 el Dr. Chapín cogió en Santa Isabel, hallándose en ruta para el Congo Belga... Por nuestra parte al llegar a la Isla por primera vez en Octubre de 1,944 observamos que estos vencejos eran ya muy numerosos.

Fundándose en los caracteres del único ejemplar conocido en los medios científicos, Chapín, Bannerman y Amadón ponen a estos vencejos de Fernando Poo, en la raza *Apus affinis bannermani*, descrita de las islas de Sao Tomé y Príncipe, y Amadón cree que la raza haya pasado desde Príncipe 200 kilómetros y solo 32 de la costa del Cámerum, donde por otra parte abunda tanto la especie.

***Apus unicolor poensis*. - Vencejo de Fernando Poo.**

Nombre prim. *Cypselus poensis* Alexander. 1903.

Descripción: Color general pardo oscuro, las alas negras y la garganta blanquecina. La cola débilmente ahorquillada.

Medidas: ala de 12'7 a 13'6 cms.; cola de 6'3 a 7; las rectrices centrales, de 2'4 a 3. Resulta por tanto bastante más pequeño que el vencejo común europeo.

La subespecie típica, *A. unicolor* (Jardine), habita las islas Canarias y Madeira. En 1902, Alexander halló en Sipopo, al este de Fernando Poo, una raza de tonos más oscuros, a la que llamó *Poensis*, del nombre de la isla. Según Chapín una raza más parecida se encuentra también en el distrito de Kivu en el Congo Belga y cree más probable que la raza *poensis*, mejor que a la especie *unicolor*, pertenece a la *myoptilus*, que vive en Abisinia y el Este Africano. Por nuestra parte no hemos conseguido ver aún este vencejo.

Apus barbatus sladeniae

Descripción: Se parece bastante en aspecto y colorido al vencejo común. Plumaje general pardo negruzco; en el dorso más negro y con un ligero tinte

verdoso; garganta pardo clara con el raquis de las plumillas negro; las plumas de pecho y costados con estrecho borde blanquecino. Iris pardo oscuro; pico y pies negros.

Medidas: ala, de 17'7 a 18'5 cms.; cola, de 6'9 a 7'5; pico 0'9; tarso, 0'9.

Descubierto por primera vez en Fiston cerca de Santa Isabel, era hasta hace pocos años el único ejemplar que se conocía. Modernamente el Dr. Good lo ha encontrado y en relativa abundancia en el sur del Camerún. Suele volar muy alto y rápido por lo que es difícil cazarlo. No se ha podido averiguar donde anida. En Fernando Poo no se ha vuelto a mencionar ningún ejemplar capturado después del tipo.

***Cypsiurus parvus brachypterus*. Vencejo de las palmeras.**

Nombre prim. *Tachornis parvus brachypterus*, Reichenow. 1903.

Descripción: Todo el plumaje es de color gris ahumado casi uniforme; las plumas del dorso y rabadilla tienen un ligero ribete de gris más claro. Garganta gris claro con estrías más oscuras. Tarsos totalmente emplumados. Pico negro; iris pardo oscuro; dedos negruzcos.

Medidas (de un ejemplar macho cazado en Banapá el 6—X—1956). Longitud, 17; envergadura, 31'2; ala, 13'2; cola 9'4; (en el centro, 3'6); pico 0'5; tarso, 0'8 cms.

Vida: Para su cuerpo pequeño tienen los órganos del vuelo excesivamente desarrollado; puede decirse que estas aves son todo alas y cola y que su destino es volar constantemente y con la velocidad del relámpago por el inmenso azul del cielo.

Se las ve volar incluso durante los tornados y aprovechan hasta los últimos momentos del día, mientras les queda un rayo de luz.

Al atardecer sobre todo forman en el aire grandes bandadas, que vuelan rapidísimas trazando amplios círculos persiguiéndose unos a otros con confusa y aguda gritería. Cuando la oscuridad de la noche les obliga a retirarse, no se recogen en nidos o agujeros, como los demás vencejos, sino que se van a las palmeras y debajo de sus hojas se cuelgan cual si fueran murciélagos.

Construyen sus nidos en las mismas palmeras, eligiendo especialmente las exóticas cultivadas en patios y jardines, que como el *Borassus flabelifer*, disponen de hojas ensanchadas en forma de abanico, tan bien dispuestas para proteger contra la lluvia y viento. A falta de estas los hacen en los cocoteros y palmeras de aceite. En contraste con el derroche de material desplegado por el vencejo de las casas, este se contenta con reunir unas cuantas plumillas, que pega a la hoja con su saliva; sobre ellas pone dos huevos blancos, que ha de pegar también, pues de lo contrario se caerían fácilmente, ya que el nido situado en el envés de las hojas, mira hacia abajo. Los huevos son más pequeños que los del apus affinis, 18 x 12 mm. Al nacer las crías han de ser así mismo pegadas a las plumas del nido, siendo el fin de estas el impedir el inmediato contacto de las crías con la hoja en los primeros momentos, cuando tienen aun la carne desnuda. A los pocos días de nacer parecen una masa de algodón blanco pegado a la hoja. Más tarde, cuando ya están algo crecidas, no necesitan de las plumas; ellas mismas se a-

fianzan fuertemente a los pliegues de la hoja, para lo cual tienen perfectamente adaptadas las patitas con sus dedos oponibles dos a dos en forma de tenaza y provisto de callosidades adherentes en la base y de finas uñas ganchudas en la punta. En la misma palmera suele haber muchos nidos, pero siempre separados unos de otros.

Distribución geográfica: Africa Occidental desde Sierra Leona hasta Angola. También en las islas de Príncipe, Corisco y Fernando Poo.

Fernando Poo: Es tan común como el vencejo culiblanco y se le encuentra en los mismos sitios, es decir, donde quiera que hay espacios despejados. A este le hemos visto también en el valle de Moka, aunque en grupos pequeños, e incluso vimos un nido construido en la casa veraniega del Sr. Gobernador, en el alero inclinado del tejado. Seguramente escogerían este lugar por falta de palmeras en aquellas alturas. En cuanto a la forma y material era lo mismo que los construidos en las palmeras. Los bubis llaman a estos vencejos **sola sesuba**, nombre que quiere decir criatura del invierno, y debe aludir a que en la época de lluvias suelen estas aves volar con más frecuencia, en los poblados, pues desde luego no emigran en ningún tiempo de la isla. Ni tienen por qué emigrar. En España, la desaparición por los fríos invernales de la vida entomológica, especialmente voladora, crea a los vencejos el grave problema del hambre; y para resolverlo deciden emigrar a otras tierras. En Fernando Poo no existe ese problema; los insectos voladores y no voladores abundan en todas las épocas del año, y por lo mismo los vencejos no tienen necesidad de marcharse.

«La Mentalidad Africana en su Expresión de Solidaridad»

Introducción

Siendo Africa un continente de grandes dimensiones, forzosamente nos vemos precisados a limitar nuestro modesto trabajo solamente a algunas partes del inmenso continente; porque, de hecho, las costumbres y los usos varían según las religiones. La cuestión de los jefes de familia de que nos ocuparemos más adelante es un ejemplo.

Para poder dar un juicio más adecuado debemos distinguir, ante todo, las prácticas generales y comunes en todo el continente, de aquellas locales. En concreto nos ocuparemos de algunos pueblos de la parte Oriental de la Nigeria, del Camerun y de la Guinea Española, indicando después oportunamente ejemplos de otras partes del inmenso continente.

Como introducción ocurre esta pregunta: ¿Cuál es la clave de la vida social africana la explicación de la conducta del africano?. La respuesta adecuada deberá encontrarse estudiando la más o menos pronunciada desaparición del individuo en la comunidad.

El africano es menos un individuo y más un pariente, una relación del «medio» social. Para él, existir es vivir en el grupo y ver las cosas tal como el grupo las ve. Sus actividades se orientan en torno al grupo; en toda su existencia lleva consigo las numerosas creencias costumbre y usanzas a las cuales está fuertemente apegado. Muchos vínculos lo ligan al clan, fuera del cual parece perder todo su vigor y fuerza personal; no puede imaginarse solo delante de su destino; la vida, para él, no constituye un negocio que incumbe a cada uno mirar por sí.

El africano no pone mucha atención en su propia originalidad, sino que toda su actividad se desenvuelve en la vida del grupo. Se preocupa mucho de la tradición recibida de sus antepasados. Es muy potente el instinto social, habiendo sido disfrutado para producir resultados maravillosos en los proyectos para el desarrollo de la comunidad (Community development projects) en algunas partes del Africa Occidental, especialmente en la Nigeria Oriental y en el estado independiente de Guinea.

LA JERARQUIA SOLIDARITARIA.—Antes del arribo de los europeos, Africa estaba dividida en muchas regiones independientes. La tribu era compuesta de muchos clanes, el clan de aldeas, y la aldea, de familias. Comencemos, por tanto, nuestra consideración con la FAMILIA.

Ante todo, conviene notar que la palabra «familia» debe entenderse en su acepción más amplia, cuidando de no darle el significado europeo. Porque, en efecto, para un africano, una familia puede abarcar una entera aldea, e incluso varias. Por doquiera él se siente hijo del mismo hombre; un espíritu admirable de fraternidad a los más lejanos primos hasta un grado donde la mentalidad europea no reconoce más ninguna parentela. Todos estiman el honor de la familia y obedecen a los más ancianos. Una joven, por ejemplo, puede renunciar a un matrimonio solo porque un lejano pariente es contrario a tal unión.

De la mentalidad africana muchos términos que denotan parentela se aplican a muchos individuos. Así, un tío o una tía, son padre y madre para el niño africano y los llamará así; por esto él hablará de sus padres y madres. En un sentido más extenso todo los de la misma generación pueden llamarse hermanos y hermanas y consecuentemente, aquellos de la generación precedente serán padres y madres para ellos, y los de la subsiguiente generación, hijos e hijas. De tal manera es general semejante usanza que, cuando se trata de un documento de (grave) importancia, los misioneros y los oficiales civiles deben hacer una diligente investigación a fin de comprender exactamente de qué relación se trata.

Todo esto recuerda al africano el hecho de que él no es simplemente el hijo de la propia familia en sentido estricto, sino de un grupo más grande que influye en su existencia. La casa del niño africano no se limita exclusivamente a la de sus progenitores; puede vivir con el abuelo o la abuela; el tío o cualquier otro pariente puede reclamar su «hijo» durante algún tiempo.

Todavía ocurre reconocer los inconvenientes que pueden derivar de una tal concepción de la fa-

milia. Las más de las veces el individuo, no se siente responsable por los propios empeños. Un africano, al efecto, se retirará de un contrato libremente contraído en obediencia al Jefe de su grande familia, el cual se carga con la responsabilidad de las actividades de sus hijos: de ahí que el europeo, no comprendiendo semejante mentalidad, considere infiel al africano.

Por otra parte es curioso notar aquí una cierta semejanza de nuestra mentalidad social con aquella de la Biblia, es decir, de los hebreos en el Antiguo Testamento. El africano encuentra, pues, en la Biblia una civilización semejante a la suya; allí descubre la veneración a los antepasados; la misma organización patriarcal, donde cada uno tiene un puesto estricto y determinado en el clan y ligado a las tradiciones. El registro civil y la memoria de los ciudadanos, especialmente los jefes—familiar; las genealogías y los grados de parentesco son premurosamente transmitidos y determinan un sistema de empeños y de favores entre los miembros de la familia.

Se dan la reponsabilidad y la iniciativa personales, si bien poco desarrolladas. En la Biblia se observa cómo frecuentemente la colectividad viene castigada a causa de la culpa de un solo miembro. El salmista ruega a Dios que el pueblo sea perdonado del castigo por las faltas de sus antepasados. Todo esto es natural a un africano, el cual se vengará de cualquier pariente de su enemigo, considerando legítima tal venganza. Existe, por consiguiente, una grande elasticidad de la noción de familia en el Africa subsaharina. Mas paremos un poco la atención sobre esa elasticidad tratando de averiguar, siquiera someramente, cual sería su razón de ser.

Westermann en su libro «The African Today and Tomorrow» nos ofrece una explicación más bien religiosa o, mejor, moral. La razón sería, según él, la grande aversión que tenía el hombre primitivo al incesto o relaciones entre gente y personas del mismo clan. Por esto, en algunas tribus, el matrimonio se hacía fuera del propio clan para evitar uniones entre los miembros de la misma sangre. Esta es una bella razón y digna de aplauso; pero nosotros nos adentraremos en su explicación filosófica.

Bien que al africano no le fuera dado expresarse en el lenguaje de Aristóteles, sabe, al menos, vivir filisóficamente, esto es sabe vivir como un animal racional, el cual por su naturaleza es social. Fijemos preliminarmente una verdad metafísica

naciente de este hecho. El africano, en el modo de obrar, sabe que el hombre tiene necesidad de otro hombre, de otros hombres, por motivo de indigencia o de sobreabundancia: pues cuanta exigencia tanta elasticidad. Veamos de aclararlo con un ejemplo: Sabemos que la ocupación principal de muchas comunidades africanas es la agricultura. Ahora bien, en la agricultura primitiva (no mecanizada) se requerían muchas manos de obra para cultivar un terreno de considerables dimensiones y, también, para recoger los alimentos durante la estación de cosecha. Aun hoy, para recoger el café o el cacao, un simple campesino tiene necesidad de todos sus más lejanos parientes para facilitar el trabajo. De aquí el porqué cada uno trata de sentirse íntimamente ligado con todos sus parientes, porque sabe que tiene necesidad de ellos para desenvolverse.

Casi cada persona es un pariente. Y quizá en ese sentido de solidaridad, en ese sentido de colectividad se deba descubrir los caracteres esenciales de la sociedad africana.

Pero no obstante todo lo expuesto, no se vaya a creer que no se tenga un concepto de la familia en el sentido estricto. Ciertamente tal concepto existe: por ejemplo un matrimonio cristiano o de infieles, por no hablar de la poligamia en las sociedades paganas. Toda familia así constituida forma una parte integral de la «familia africana».

Y así como la aldea no es más que un número de familias que viven conjuntamente, pasaremos inmediatamente a la consideración del CLAN.

A nuestro juicio, el clan ocupa un puesto intermedio entre la familia africana en el sentido amplio —como acabamos de ver— y la familia en el sentido estricto. En efecto; para el africano, el clan es un grupo de personas que se consideran asimismo unidas por razón de origen. En esta computación, la descendencia del padre o de la madre tiene una importancia suma. Los hijos son herederos de los padres. También puede darse que la aldea haya sido idéntica con el clan, pero hoy los clanes están dispersos por diversas aldeas. El clan constituye el grupo natural en la vida cotidiana del pueblo: en el trabajo, en el culto religioso, en las danzas, etc.... Pero es digno de advertir que la dependencia del individuo de su clan no debe exagerarse en el sentido marxista según el cual, el hombre no es más que un diente de la rueda económica y

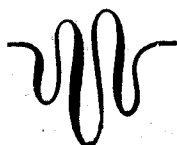
social del clan. A ese propósito observa el P. Fhian en su obra "Des Prêtres Noirs Interrogent" que en el Senegal, como en otras partes de África, existe verdaderamente la propiedad privada no siendo el campesino simplemente un vil instrumento de un tiránico patriarca de la aldea. De hecho, podemos concluir, que en algunas tribus, el africano ha sabido encontrar un justo medio evitando estos dos extremos: el individualismo egoístico de ciertos países del mundo libre, y el colectivismo exagerado de los pueblos del bloque comunista.

De la unión de los elementos ya descritos resulta la **TRIBU**, que es la unidad típica en muchas partes del continente africano. La tribu forma una unidad cultural y política. Los miembros viven en el mismo territorio, tienen una lengua, semejantes costumbres y usanzas. En África Occidental, una tribu consta frecuentemente de dos elementos: los habitantes aborígenes del lugar, y los emigrantes posteriores, los cuales, aunque de origen diverso, han sido unidos a los naturales del país. Esta unidad aparece sobre todo delante de un enemigo común de fuera. Alguna vez varias tribus se unían bajo la autoridad de un rey; así en los más antiguos reinos del África Occidental, como Ghana y Mali. Esas unidades mayores han sido con frecuencia nacidas a través de la conquista; y en los primeros días su continuidad dependía mucho de la personalidad del rey. Las más de las veces, en tales unidades, las diversas tribus perdían algo de la cultura propia durante el proceso de asimilación, como aparece en Nigeria, donde los ocho millones o más actuales conocidos como Hausas, son en realidad, compuestos de hausas genuinos y los que, luego de haber vencidos a los primeros, se establecieron en medio de los hausas y fueron absorbidos en la vida y cultura de estos. Pero entre algunas tribus, como los Ibos, los vencidos y los esclavos han quedado como ciudadanos de segunda clase con derechos muy limitados o del todo inexistentes. Estos no pueden libremente contraer matrimonio con la clase libre. Y este hecho nos lleva lógicamente a la cuestión de los **TATUA-**

JES O SIGNOS TRIBALES.

Los esclavos eran marcados con el signo de sus patronos. Se trata de una operación muy dolorosa porque se hacía generalmente sobre la piel con un hierro candente. Pero además de los esclavos, los miembros de diversas tribus tenían también los propios signos, por lo general en la frente. El tatuaje es común entre las tribus del Sahara, de Etiopía, de Guinea Española y, en general de toda África negra. Muchos sudaneses aparecen con las mejillas desfiguradas por las cicatrices. En el Congo y en las costas occidentales del Atlántico, los hombres y las mujeres no solamente exhiben sobre las mejillas los signos de identidad de sus respectivas tribus, sino que su piel aparece tan entallada sobre considerable superficie en complicadísimo diseño estilizados que algunas partes de su cuerpos presentan el aspecto de un tejido. Y ¿porqué todos estos signos? preguntará el lector. Debemos, ante todo, dividirlos en tres grupos: signos decorativos, de identidad y rituales. Los primeros, como su nombre indica, sirven para adornar decorar y embellecer a la persona en quien se practican. Son muy frecuentes entre los FANG de Guinea Española, así en los hombres como en las mujeres; siendo el más usado el tatuaje circular de media luna ubicado en la parte superior de las cejas. Los segundos usábanse para distinguir a los compañeros en el campo de batalla, de manera que no fuese posible agredir al compañero durante la lucha. También eran útiles tales signos en los casos de robos o secuestros de niños o adultos dentro o fuera de la raza particularmente en tiempo de guerra o en la trata de esclavos. Y por último los signos rituales. Gunther ve en ellos un profundo significado ritual, aunque parece exagerar un poco al considerar tales signos en las mujeres como armas más bien de seducción. De hecho, en Dahomey, por ejemplo, existen diseños de tal categoría, como el "bésame", inciso circular sobre la mejilla izquierda. Todos estos diseños además del carácter romántico, gozan de un profundo significado ritual.

(Continuación)



El idioma bubi de Fernando Poo

Continuación de los numerales.

Orientación. En el número 1 hay que atender a las tres clases de nombres antes dichos. Para el 2, al plural del nombre. Con esto se simplifica mucho la numeración, no tan clara en la Gramática.

7 (6 y 1) = raha la ne; raha la te; raha la; bulé; lulé; rilé; raha la silé.

8 (6 y 2) = raha la pa; raha la bepa; raha la topa.

9 (6 y 3) = raha la betá; raha la batá; raha la cha.

10 = o. 10 niños = a bola bo; 10 casas = i chobo io; 10 gatos = o toposi to-o

Nota, El 9 también dicen; falta 1 para 10. = ja le' na o

11 (10 y 1) = o la ne; o la te; o la bulé, lulé, rilé, silé.

12 (10 y 2) = o la pa; o la ba; 12 niños = a bola bo la pa.

13 (10 y 3) = o la ta; o la cha. 13 cabras = i porí io la cha.

14 = o la fe; bo la bale.

15 = i o la to; bo la bató; y' beo bteo.

26 = bo la raha. 17, 18, 19, por 10 y 7.

20 = Richila, o ichila; plural Bachila.

100 = Cinco veintenás; a bachila bató. = buera bulé.

200 = Biera epa. 300 = biera betá.

1.000 = biera bió.

IV EL DIMINUTIVO

Orientación. El diminutivo bubi, a más de su forma ordinaria gramatical tiene otra especialísima y armónica, la más usada en la conversación, de la que podrán dictaminar los filólogos.

Positivo	Diminutivo singular	Diminutivo plural
----------	---------------------	-------------------

I. Clase de nombres.

Venado, e chou	e sichou	o tochou.
Oveja, e choru	e sichoru	o tochoru
Cuervo, e kahá	e sikahá	o tokahá

II Clase

Cabeza, e etué	e situé	o totué
Malanga, e ejem	e sijem	o tojem
Ñame, e elo	e se lo	o toe lo

III Clase.

Subclase ho

Mujer,	o boaiso	e siso	o toaiso
Fuego,	o boiso	e siso	o toiso
Niño,	o bola	e sola	o tola
Rey,	o botuku	e situku	o totuku

Subclase lo.

Navaja,	o looba	e sioba	o tooba
Caja,	o lobaka	e sibaka	o tobaka
Murciélago,	o lokata	e sikata	o tokate

Subclase r.

Diente,	e relo	e selo	o toelo
Pié,	e rikotó	e sikotó	o tokotó
Tonel,	e ribete	e sibete	o tobate

El niño tiene una vara en su mano

En positivo. **O bola a oki o boté le riala rai.**

En diminutivo. **E sola si oki e sité le siala sai.**

En plural positivo. **A bola ba oki a baté la baala bai.**

En « diminutivo. **O tola to okijo toté lo toala toabo.** Los niños tienen varitas en sus manecitas.

Bienvenido Pereda, G. M. F.

Editorial

Viene de la pág. 369.

En septiembre de 1960, el Comité permanente de Obispos del Congo determinó protestar ante el Gobierno de Lumumba, por los malos tratos infligidos por sus tropas a Mons. Van Caumelaer y al obispo indígena, Mons. N° Kongolo. Mons. N° Kongolo fué apaleado y se le buscó para fusilarlo, mientras huía al extranjero.

El Padre Piete, misionero, refiere que las tropas de Lumumba abrieron fuego sobre la multitud cuando estaban oyendo Misa. En un segundo ataque de estas tropas a la Misión, varios niños fueron a refugiarse debajo de los bancos de las clases y allí fueron muertos a culatazos por las tropas de Lumumba. No nos explicamos estos hechos si no es pensando en Rusia, que trata de engañar a los africanos para que se maten entre sí. Los católicos africanos han de pensar que serán los primeros en experimentar las mismas consecuencias, si colaboran cándidamente a la obra del comunismo. Cristo no vino a enseñar el odio, sino el amor y la comprensión. Un católico no puede apoyar la obra de Lumumba, sino la de Cristo y sus Obispos.

Literatura pamae

LAS AVENTURAS DE BIOM

BIOM Y EL CAZADOR DE TRAMPAS

En una grisácea y mansa tarde Biom se introdujo de nuevo en lo tupido del bosque. El serpear del camino y su desacertado juicio e hicieron perder su orientación y quedó a merced de la mejor suerte y aventura.

Encontróse con un hombre que cavaba la tierra para una trampa de caza.

Se acercó a él y le dijo: ¡Oye! ¡Qué bien haces el oficio de cavador! —Sí, y por esto cazo animales y puedo alimentarme de su carne.

—¿Podrías abrir mi sepultura cuando se terminen mis días y ya no sepan qué hacer con mi cuerpo? Porque lo haces muy bien.

El cavador miró fijamente a Biom y le contestó: ¿Cómo te has atrevido a decir eso? Dime qué día te he de sepultar. —Ya te llamaré dentro de noventa años. Le replica Biom.

—No te rías de mí. Hace ya muchos años que estoy abriendo hoyos para la caza y nadie ha venido como tú a pedirme que le excave su propia sepultura. Ahora ya no sé qué hacer porque seguramente esa tu audacia quita fuerza a mis hoyos para que en ellos caigan los animales. Así que, mañana mismo he de enterrarte, vivo o muerto.

—Conforme, conforme. Ven mañana a mi casa y me encontrarás preparado. Biom volvió pensativo a su casa, discuriendo cómo librarse de la muerte. Pasó una noche angustiosa, pues no sabía qué hacer. A la mañana siguiente, que venía envuelta en espumosas nieblas, apareció muy pronto el cazador a su puerta.

—¡Dése la muerte o le entierro vivo!

Biom optó porque le enterrara vivo. El cazador abrió rápidamente una sepultura para Biom, a quien ya no le pareció tan bien hecha como los hoyos, y le murgió:

—Amigo, ya está preparado tu sepulcro. Desciende aprisa, porque tengo que ir pronto a mis ocupaciones.

Biom quiere entretenerle y le dice: Caramba. Yo, Biom, desde mi existencia no he muerto ninguna vez. No sé cómo he de colocarme en el féretro ni cómo he de descansar en él para morir de esa forma.

—Eso no es ningún problema. Tú te echas aquí dentro, se cierra el ataúd y después se te entierra.

—Pero ¿cómo?

¡Pues así! No hacía falta enseñarte. Pero tengo prisa. Mira, así. Y el cavador se echó sobre el féretro.

Biom en un momento cerró herméticamente el ataúd y lo arrojó al hoyo; salió su esposa Ovulá y con pasmosa ligereza lo cubrieron de tierra y pusieron encima una gran piedra. Fueron inútiles los esfuerzos del cavador para librarse de aquella cárcel.

La estratagema era de Ovulá, su esposa, que se lo había indicado. Merced a ella Biom pudo de nuevo escapar de la muerte. Y gozoso de este triunfo, volvió al bosque y se proclamó dueño y señor de todos los hoyos de aquel lugar, conforme eran siempre sus aspiraciones.

ACTUALIDADES AFRICANAS

LOS IBOS

Después de la muerte, la vida.

Hay una tradición entre los Ibos que dice que cuando la muerte bajó por vez primera a la tierra, el hombre lloró y envió a un perro como mensajero ante Chukú (Dios,) pidiéndole que devolviese pronto a su hermano la vida.

El perro se entretuvo en el camino jugueteando, y mientras tanto el sapo, enemigo de la humanidad, enterado del mensaje, se adelantó al perro y presentó ante Chukú un mensaje distinto: los hombres, muy conformes con la muerte, no quieren volver de nuevo a su mundo. Vino después el mensaje del perro, y Chukú, para congratularse con los dos, resolvió que las almas de los hombres volviesen al mundo después de su muerte, pero nunca en el cuerpo y con la personalidad que antes habían tenido.

Entre los bubis, como en las tribus del Norte de Nigeria, el mensajero no es el perro sino el camaleón, que se le considera transmisor de las órdenes de Dios a los hombres.

Esta leyenda de los Ibos resume su concepción tradicional sobre la muerte y la vida. Muchos de los Ibos trabajan resignadamente en este mundo, para reincarnarse después de la muerte en una persona más rica y más feliz.

Al alma del hombre la llaman los Ibos MMUO. Si un hombre se desmaya es que huye su MMUO temporalmente. La sombra es una manifestación del MMUO, y así, se cree que los cadáveres no proyectan sombra.

Asociado al alma vive un ser espiritual, como especie de genio que la acompaña,

llamado CHI. Este es el que pide a Dios que nazca un alma, que él acompañará durante la vida. Si un niño muere al nacer es que el Chí no ha querido asociarse con su alma. Cuando un hombre se reconoce malhechor, puede siempre excusarse, diciendo que la culpa no es de él, sino del CHI, que le indujo a ejecutar la mala acción. Un mismo CHI puede acompañar a las almas de dos individuos, los cuales por esto mismo no podrán casarse entre sí. También, un mismo CHI puede haber estado primeramente en un animal y a su muerte juntarse al alma de un hombre; es fácil que en este caso resulte un hombre bruto, de esos que apenas pueden distinguirse de un animal.

Las personas ricas o los Jefes de familia (Okpara) no suelen reencarnarse, no sea que les toque una condición peor. Forman en el otro mundo el grupo de los antepasados, que intervienen continuamente en la buena suerte o desgracia de los que aún viven en la tierra. Como es necesario tenerlos propicios, los Ibos forman sociedades secretas con sus antepasados, donde estos se manifiestan, expresan su voluntad y reciben el homenaje de sus súbditos de la tierra. Las máscaras tienen la honda significación de hacer presentes a los antepasados en las ceremonias, danzas y demás festejos de la sociedad.

Las sociedades se multiplican hasta el infinito. Una de las más comunes entre los Ibos de Onitsha es la llamada AYAKA.

Fundamentalmente una reunión de los

Ayaka se desarrolla de la siguiente forma: A las nueve de la noche, los socios se dirigen hacia un bosquecillo y allí comienzan a gritar con esa voz de falsete que hiende las noches africanas: ¡Koko! ¡Koko! a lo que otros responden ¡Ehe! ¡Ehe! ¡Ehe! Todos, hombres, mujeres y niños, que no formen parte de la sociedad, han de encerrarse en sus casas—dicen que aquellas son las voces de los antepasados Ayaka.—Mientras tanto en el bosque los socios se visten con atavíos raros e inician una danza con letras como esta: “Los Ayaka están todos reunidos aquí, dispuestos para el combate”. Concluidas las danzas, se dirigen al poblado, donde procuran ocultarse siempre a posibles miradas de las mujeres y de los niños. A estos aterran cuanto pueden, agitando, por ejemplo, las calabazas—sonajeros junto a las habitaciones de dormir. El objeto de la visita al poblado es pedir donativos a los Jefes de familia, hablando siempre en nombre de los antepasados. Si alguno se resistiese a dar, le bloquean la entrada de casa con troncos, ramas y piedras y puede esperar que se le burlen en las próximas canciones. De una casa van a otra y en los intervalos organizan pantomimas remedando palabras, gestos y actitudes de los muertos. Estarán así toda la noche, hasta que el pájaro Obu, hacia las cuatro, los amoneste, con su canto, que se retiren.

Este conjunto de creencias ha hecho de los Ibos un pueblo alegre y resigado.

Poca tierra para mucha gente.

Decir que el Ibo ha de emigrar, no por lujo, sino por necesidad, podría parecer una perogrullada. Mas es una verdad que no conviene olvidar y sería triste que un mal entendido nacionalis-

mo privase a muchos de los Ibos, resolver el problema de su alimentación, de su vestido y de su casa, no permitiéndoles la única solución posible para él, que es la emigración. Actualmente los Ibos emigran hacia las naciones próximas más ricas, como Ghana, Costa de Marfil y nuestras provincias de Guinea Española. En Ghana es muy frecuente que las factorías de los poblados estén en manos de las mujeres Ibos.

Hay que considerar para explicar la emigración,—la enorme concentración humana en el territorio de los Ibos. Estos ocupan la totalidad de las provincinas de Oweri y Onitsha y la mitad de la provincia de Ogoja, con grupos muy extensos en Warri, Benín y Rivers. En una extensión aproximada de unos 30.000 kilómetros cuadrados—algo más que nuestra Guinea — han de desarrollar su vida cuatro millones de ibos! La densidad media de población sobrepasa los 100 por kilómetro cuadrado, y los 300 junto a las carreteras y cerca de las ciudades! Y pensar que no muy lejos, en el Gabón, hay solo 400 mil habitantes para 300 mil kilómetros cuadrados!

Las principales ciudades de los ibos son Enugu, Onitsha, Umuahia, Aba y Aro-Chuku. Políticamente los ibos nunca han estado sometidos a un solo Jefe Común. Ni existe entre ellos una concepción tan clara de la tribu y el clan como entre nuestros pamues. Del conjunto ibo podría decirse que son pueblos reunidos que hablan una misma lengua y que por tradición o por instinto están prestos a defenderse todos mutuamente. Apesar, pues, de la falta de grandes Jefes, los ibos han conservado entre sí una perfecta cohesión y se han multiplicado hasta llenar plenamente la tierra de sus mayores.

Por desgracia la tierra no es muy fértil. Solo la proximidad del gran río Niger o la buena repartición de lluvias en contraste con la sequedad del Norte pueden explicar una aglomeración tan importante. La tierra es de tal acidez que no permite las plantaciones de cacao. Correspondiendo a solo una hectárea por habitante, el suelo explotado al máximo - se va degradando con ciclos continuos de cosechas sin ninguna temporada de descanso. En general, del territorio de los ibos, puede decirse, que es un extenso bosque de palmeras de aceite. Cada familia ibo posee un huerto con plantaciones para la cotidiana comida y participa en la explotación del aceite del bosque común del poblado.

La primera y básica riqueza del ibo es el ñame. Gran parte de la vida social y religiosa de los ibos como entre nosotros los bubis - gira alrededor de esta planta medio sagrada.

Si el ñame, juntamente con la yuca y la malanga, proporciona el alimento, con el aceite de palma y el palmiste el ibo obtiene el dinero necesario para sus compras de orden doméstico o para sus fiestas de orden social. El aceite de palma pasa actualmente por una crisis, pues siendo de explotación casera el producto es francamente de mala calidad y no podrá sufrir la competencia con los nuevos beneficios que se implantan en Africa. Como solución a este problema han comenzado a funcionar varias cooperativas de mucho éxito. Con la venta del aceite y del palmiste los ibos alcanzan una renta anual de unos tres mil millones de pesetas.

Los ibos no son cazadores y la pesca está confinada a las riberas del Niger. En algunos pueblos se prohíbe la pesca porque se cree que cada pescado contiene el alma reencarnada de un antepasado.

Aunque los ibos han trabajado el hierro no han sido tan famosos como sus vecinos de Benín. Cuentan sin embargo con una tribu de herreros famosos, los Awka, de gran influencia religiosa y social sobre las demás tribus.

Los ibos, por el contrario, son buenos carpinteros. Son admirables en la escultura de la madera en la realización de sillas, asientos o imágenes representativas de sus muertos. Pero lo más típico entre ellos es la mujer comerciante. No deben ser muchos los beneficios que la mujer ibo saque de su mercadillo. Satisface, más bien una necesidad social en la mujer, que es enterarse de las noticias del barrio. Los mercados africanos son los mejores centros de información de Africa. Muchos no van a comprar sino a enterarse. El ejercicio del comercio entre los hombres depende de tribus. A los hombres de la tribu Isu se les puede ver caminando a pie o en bicicleta con su carga, por las carreteras desde Owerri a Port-Harcourt.

Algo de historia

Fueron el siglo XVI, unida ya la corona de Portugal a la de España, cuando Owerri en particular adquirió cierto renombre. Los portugueses lo conocían con el nombre de Oere y los eclesiásticos con el de Ciudad de S. Agustín. Allí habían ido frailes agustinos uno de ellos con fama de santidad, llamado Fr. Francisco de la Madre de Dios. Este buen fraile se atrevió a cortar delante de todos un árbol sagrado, que según los vaticinios tal hecho le había de causar la muerte. Como no pasó nada, adquirió gran prestigio y entre sus convertidos se halló el príncipe heredero del rey de Oere, que se bautizó con el nombre de Sebastián. Desde el principio demostraron los ibos su religiosidad y

su intransferible amor al catolicismo, en contraste, por ejemplo, con el reino de Benín, donde el rey pedía incesantemente sacerdotes, pero no para su conversión, sino para tenerlos cautivos y conseguir para su rescate muchas armas de los portugueses. El príncipe llevó siempre una vida ejemplar y cuando llegó a ser rey consiguió que la mayoría de sus súbditos se hicieran católicos. Tuvo interés en que un hijo suyo, D. Domingo, se instruyese para el sacerdocio. Protegido muy especialmente por el rey de España, el príncipe D. Domingo estudió en Coimbra y en Lisboa, con un gasto anual de 200.000 reis, pues vivía en una casa particular, habiendo puesto a su cuidado un clérigo y dos criados. Al final fué internado en los Jesuitas, pero aquí se cansó pronto y para salir presentó la excusa de que su padre le llamaba. Ante esto decidieron que se embarcara, mas él, una vez fuera del colegio, se casó con una portuguesa, nieta de unos condes y aplazó la marcha hasta que le obligaron a regresar a su patria. Antes de marchar hizo un re-

latorio de curiosas peticiones al rey de España. Se le concedió el hábito de la Orden de Cristo —para él, para su padre y para un hermano—, una servidumbre de 20 criados y un juego completo de armas y espadas. El reino cristiano de Oere fué progresando hasta que en 1620 fué bloqueado por los piratas holandeses, que, como se sabe, movidos solo por intereses económicos, destruyeron la incipiente cristianización de Africa.

Desde el siglo XVII el Golfo de Guinea quedó en manos de holandeses, ingleses y franceses y el territorio de los ibos fué un campo más de la ambición mercantil de estas naciones. A principios del siglo pasado se estimaba que 16.000 ibos esclavos salían anualmente para las antillas inglesas y demás puertos de América.

Hoy, en que los acontecimientos han otorgado la independencia a los ibos, todos esperamos que este simpático pueblo, escribirá en su historia páginas brillantes de laboriosidad, progreso y vida católica ejemplar.

A. M.

Para una Historia de Guinea Española

Viene de la página 371

de los vientos del Sur—Oeste que dominan en la mayor parte del año; así se llegará hasta el grado 3 de latitud donde infaliblemente se encontrarán los vientos que vienen del sureste que le llevarán hacia su destino a lo largo de la costa de Guinea. Al contrario de lo que cabía esperarse en esta región de la línea equinoccial donde el sol incide verticalmente sobre nuestras cabezas, el viento es fresco y a veces incluso hasta frío, lo que libra a los hombres de sentir el calor del sol: Yo mismo lo he experimentado en las cuatro veces que he pasado el ecuador en los meses de marzo y abril;

nuestro médico mayor de a bordo tuvo que echarse un pequeño abrigo sobre los hombros

Pero la razón por la cual se nota hasta frío, es porque habiendo estado tantos meses bajo un continuo bochorno a lo largo de la costa de Guinea y sintiendo de repente este aire abierto y fresco el cambio es tal que no nos ha de extrañar que el cuerpo acomodado al calor le parezca frío lo que no lo es; si fuese posible trasladarse una persona desde Europa en un instante desde aquella latitud al ecuador, ella encontraría un viento caliente mientras nosotros viniendo de Guinea afirmaríamos que es frío.

Por tierras de África

Información Cultural y Económica.

La cultura Noc de Nigeria.

En el año 1936 apareció en Nigeria una terracota una cabeza de hombre en barro cocido—a la cual no se le dió importancia hasta los recientes y numerosos descubrimientos de otros ejemplares semejantes. Hace diez años que se viene estudiando por especialistas como Bernardo Fagg una cultura que se desarrolló hacia los años 500 antes de Jesucristo hasta el 200 de nuestra era. La datación ha sido posible gracias al método clásico de las terrazas de los ríos. Los hallazgos se extienden en una región de 480 kilómetros de largo por 160 de ancho, casi en el centro de Nigeria. Casi todos los descubrimientos se deben casualmente a los explotadores de las minas de estaño. Por los objetos hallados se deduce que los pueblos de la cultura Noc fueron expertos agricultores que trabajaban el hierro y el estaño y además verdaderos artistas en cerámica, como puede verse por los ejemplares expuestos en los Museos de Lagos y de Jos.

La explotación de los yacimientos de hierro de Mauritania

Pocas naciones entran en la independencia con tanta pobreza y con tan brillante porvenir como ésta de Mauritania, casi toda ella cubierta de arenas y suelos estériles. Su independencia, no obstante, ha suscitado litigios en la Onu ante la apetencia de Marruecos que reclamaba unos terrenos que quieren ser independientes y sobre los cuales no tiene ningún título para apropiárselos. Esta apetencia, sin embargo, de Marruecos sobre Mauritania se funda sobre los yacimientos de hierro encontrados por los franceses en esta nación, ahora independiente.

Por ahora puede decirse son los yacimientos más importantes del mundo, del calibre de los encontrados en Brasil o en la India o en Labrador de Estados Unidos. A flor de tierra se estiman unos 125 millones de toneladas de hematitas con una ley del 64 por ciento.

El Banco Internacional para la Reconstrucción y Desarrollo ha realizado el primer préstamo para la iniciación de la explotación, que ha de contar

con grandes dificultades como la insuficiencia de agua. Se espera en los primeros años una producción de 6 millones de toneladas anuales, para ir más tarde acrecentándolas.

Auge de optimismo en Costa de Marfil

Una de las naciones más progresivas actualmente en el África Occidental es Costa de Marfil, que contrasta con el lento desarrollo de las otras naciones, Dahomey, Alto Volta y Níger que forman la Entente.

Para darse cuenta de la expansión alcanzada en 1959 y de la elevación del nivel de vida de sus tres millones de habitantes bastará presentar las cifras de importación y exportación de su puerto de Abidjan. El tonelaje total registrado en 1959 fue de 1.398.217 toneladas, de las cuales 709.561 de importación, con un aumento sobre el año anterior de 74.000.

País esencialmente agrícola se trabaja actualmente en la puesta en marcha de su industrialización.

Veamos el progreso agrícola en estos últimos años. En 1959 la exportación de mercancías representaba valor de 28.312 millones de francos de Ultramar; el 84 por ciento se debía a los productos agrícolas.

Café: Con evidentes fracasos al principio de su explotación, pues en 1930 no pasaba de las 445 toneladas, fué subiendo su producción hasta lograr en 1954 la cifra de 88.000 toneladas y en la cosecha de 1958 la cifra siempre record de 112.000. No obstante el rendimiento por hectárea es muy débil, pues donde podía dar 1.000 kilos por hectárea sólo da 500.

Cacao: Un producto que ha sufrido una mengua en su ascensión en los últimos años, causada por las enfermedades del árbol. El progreso es lento; en 1928 se producían 14.000 toneladas, en 1936, 50.000 y en 1959, 70.000.

Banana: De reciente explotación, en 1958 rindió 57.000 toneladas. Otros productos agrícolas son los aceites, el

caucho, y el tabaco. Se pretende que la nación se abastezca de por sí misma de arroz, maíz y algodón.

Madera: Después de la guerra se procedió a modernizar las carreteras, la maquinaria y los patios. El progreso ha sido sorprendente; en 1.946 salían de los puertos 41 057 toneladas y en 1958, 402.000 con un valor de 3.316 millones de Franeos C. F. A., de los cuales 120 millones en divisas extranjeras.

Los oleoductos del Sahara

El año 1959 fué un año excepcional en la historia del petróleo del Sahara. En él se inició la salida de petróleo a través del primer oleoducto en el puerto de Bugía. Dicho oleoducto recorre 662 kilómetros con una anchura de 60 cms de diámetro. En el comienzo del nuevo año se inaugurará el segundo acueducto que terminará en el golfo de Gabes, lo que permitirá la salida al mar de 7 millones de toneladas anuales de petróleo.

Descubrimiento de fósiles junto al lago Tchad

Junto al lago Tchad viene realizando investigaciones una comisión científica que permitirán abrir nuevos horizontes al conocimiento del pasado africano. El descubrimiento más importante ha sido el de una veintena de animales en estado fósil, que han podido ser datados de una antigüedad de un millón de años; media docena de estos animales son especies totalmente extinguidas.

Una experiencia importante en la horticultura del Senegal

Nadie podría pensar hasta ahora que el Senegal pudiera convertirse en un país exportador de productos hortícolas.

No obstante esta la ambición del Sindicato de Horticultores que se han propuesto hacer rendir la huerta en plan remunerativo y de elevación del nivel de vida,

Hasta 1955 los hortelanos que surtían con sus productos a la ciudad de Dakar se veían envueltos en las mismas difi-

cultades que nuestras huertas de Guinea Española. El mercado quedaba saturado en los meses de enero a abril con la consiguiente rebaja de los precios, sin poder obtener buenas cosechas en los meses restantes. La huerta no era un negocio estable y no rendía lo suficiente para una explotación. Las huertas se iban abandonando, cuando súbitamente en 1955 vino una reacción de todos los hortelanos reuniéndose en un Sindicato, sin permitir injerencias políticas o administrativas extrañas. Su finalidad era la unión entre todos para permitir los estudios necesarios que trajesen las variedades mejor adaptadas al clima y al suelo, obtener mejor calidad y en el momento oportuno exportar los excedentes para la estabilidad en los precios.

Las variedades conseguidas permitieron muy pronto una producción continua de la huerta durante todo el año y la unión hizo que no quedara saturado el mercado en los meses críticos.

Por esto mismo tuvieron que atender primero a la demanda cada vez mayor de la ciudad de Dakar con una exportación solo de 25 toneladas en 1958. El año 1959 fue el que marcó el verdadero progreso en calidad y producción. La superficie cultivada llegó a 1.880 hectáreas, y las cosechas ascendieron a 27.000 toneladas: 5.000 toneladas de patatas, con exportaciones a Francia; 8.000 toneladas de coles y verduras; 1.800 de tomates; 1.500 de guisantes con exportaciones por avión y otros productos de consumo local. El valor de la cosecha llegó a un valor global de 250 millones de pesetas.

El Sindicato ha reclamado del Gobierno mejoras en las vías de comunicación con el puerto y la ejecución de canales de riego, ya que el problema principal es la insuficiencia del agua.

Esta experiencia ha hecho despertar en muchos la idea de cultivo de huertas incluso en el interior del Senegal, lo que parece que va a convertir a esta joven nación en un país de exportaciones agrícolas.

Información Religiosa

Dakar (AIF)— Acaba de ser establecido en la Delegación Apostólica de Dakar (B. P. 5076) un "Secretario de estudios y de documentación", bajo la responsabilidad de S. E. Mons. Maury delegado Apostólico; el cual ha encargado la dirección, a partir del 1 de octubre de 1.960, al canónigo Henri Bodet, de la diócesis de Angers.

Este Secretariado está particularmente al servicio de los Arzobispos, Obispos y Prefectos Apostólicos de la antigua Africa francesa, incluyendo Madagascar. (Fides, 1-10-60)

Ibadán (AIF)— La profesión de las tres primeras Religiosas Africanas de la Congregación de "Misioneras de Nuestra Señora de los apóstoles", popularmente llamadas "O. L. A. S.", ha constituido en Ibadán un acontecimiento notable. Las tres Religiosas que han emitido sus primeros votos son: Sor María Martín de Porres (antes Inés Hassan), del Norte de Nigeria; Sor María Teresa (antes Felicia Nwaka), de Agbor, diócesis de Benin; y Sor María Antonia (antes Agustina Ogunkorode), de Ado-Ekiti; en Yorubaland. Dos de estas Religiosas son ya maestras.

Además, en la misma ceremonia recibieron el hábito de novicias de la misma Congregación otras dos jóvenes africanas, Rosalina da Silva y Catalina Okwobi, que han hecho ya seis meses de postulando.

La Congregación de N. S. de los Apóstoles es la primera congregación misionera de Religiosas que trabaja en Nigeria. Su misión es muy amplia, desde la enseñanza del catecismo hasta las escuelas y colegios de todos los grados y la asistencia en los hospitales.

En 1.958, estas Religiosas decidieron abrir un noviciado para aspirantes africanas en Ibadán. En Nigeria hay varias congregaciones diocesanas de Religiosas africanas protegidas y guiadas por una o más congregaciones europeas; Las Religiosas O. L. A. patrocinan también una de estas congre-

gaciones diocesanas. El nuevo noviciado de Ibadán, fué abierto además para preparar aspirantes de la Congregación de nuestra Señora de los Apóstoles; y sirve como aspirantado para todas las comunidades del Oeste Africano.

La ceremonia de la Profesión y vestición que fué realizada por S. E. Mons. Aggey, Obispo Auxiliar africano de la archidiócesis de Lagos, en presencia de otros tres Obispos de Nigeria occidental, atrajo a numerosos corresponsales de prensa y fotógrafos, y fué mostrada en el nuevo programa de la W.N.T.V (Servicio de Televisión de Nigeria Occidental).

(Fides, 1-10-60.

Lomé (AIF)— El Togo independiente, que cuenta ya con cinco embajadas extranjeras en Lomé y tiene su representante en la ONU, por decreto del Consejo de Gobierno del 5 de septiembre de 1.960 ha autorizado a las Instituciones confesionales a enseñar el catecismo y a dar instrucción religiosa a sus fieles en todos los centros de enseñanza del país. El programa prevé una hora de clase por semana. Cada Misión deberá ponerse de acuerdo con el Director del Centro para cumplir la ley del modo más adecuado.

La abadía benedictina de En Calcat, (departamento de Tarn), va a construir el próximo año un monasterio en la meseta de Danzi, archidiócesis de Lomé. (Fides, 1-10-60)

Nkongsamba (AIF)— "L. Essor des Jeunes", publicación mensual de la Federación de la Acción Católica de Nkongsamba, informa en su número de septiembre que los tres sacerdotes rapados por los rebeldes al principio del año actual, a saber los Rvdos. Jorge Syam, Martín Kamgang y Juan Kejuipia, viven todavía. Los dos primeros viven juntos; el tercero ha sufrido una bronquitis grave pero ha mejorado. (Fides, 1-10-60).



La asistencia de niños y niñas a las escuelas en Guinea Española es con mucho, la más elevada de todos los pueblos africanos. Esperamos publicar pronto una estadística para confirmarlo plenamente.

En estos momentos de encrucijada para Africa, los católicos han de dejarse guiar por los consejos y exhortaciones de los representantes de Cristo en la tierra, que son los Obispos en comunión con el Papa.



¿Por qué querer ocultar la verdad y olvidar que hace medio siglo se practicaban en Africa estas incisiones en la piel para adquirir rango de belleza? Un juicio sereno y equilibrado de las cosas es siempre lo mejor para el pueblo. Se puede hablar de todo y contra todo, lo difícil es hablar a favor de las cosas buenas.

EFEMERIDES ANNOBONESAS

Nuevo camino. De medida muy acertada y de necesidad imprescindible podemos calificar, el gesto que ha tenido nuestro señor Alcalde, al ordenar se haga el camino que del poblado conduce al Hospital de esta isla. El acceso al mismo, ne era otra cosa que un semillero de piedras y un casi continuo banco rocoso, verdadero tormento para cuantos enfermos tenían que transitar por él, en sus diarias visitas de consulta y reconocimiento. Años hacía, que se venía hablando de la necesidad de facilitar al público una vereda algo más cómoda y asequible. Precisamente en tiempos del malogrado practicante D. Enrique Atané (q.p.d.) se comenzó a desbrozar el camino de guijarros, apartándoles a la vera del camino, para que en su día sirvieran como de fundamento para el cementado que se proponía ejecutar. Pero circunstancias nada favorables y trágicas impidieron llevar a feliz término tan provechosa obra en favor de los enfermos y que además era el deseo de todo el pueblo. Al presente ya se han puesto manos a la obra y ni que decir tiene, que estos naturales han visto con agrado y mucha satisfacción y han manifestado a su señor Alcalde y Concejales su simpatía por tan anhelada cuanto necesaria obra. Vayan también nuestros aplausos, por esta como por otras obras que se quieren llevar a la ejecución en beneficio de todo el pueblo.

De mala suerte. Grande ha sido la contrariedad que han experimentado los pescadores de esta Isla, en la seca del presente año. Bien preparados se hallaban para la faena de la captura de ballenatos —que es a lo más que pueden aspirar con los rudimentarios aparejos de que disponen—. Una tradición no interrumpida de años y más años con siempre sonriente suerte, ha venido halagando los entusiasmos de la juventud, amiga siempre de impresiones fuertes y de cosas que tocan a lo trágico. Pero a la postre han tenido que plegar las velas de sus entusiasmos y echar muchos pasos atrás. Cuatro largos meses han llevado alimentando bellas esperanzas, confiados que un día u otro, harían acto de presencia las ballenas, acompañadas de sus crías. Estas han llegado, pero tan esquivas se han mostrado, que nos han vuelto las espaldas y no han querido demorar su estancia entre nosotros.

Cambio inexplicable. En tiempos no muy lejanos, no pasaba año en el cual bajarán de

capturar dos o tres ballenatos, de un peso bruto de **tres mil y cuatro mil kilos**. Aunque dura y temeraria tarea era el arponeamiento del gigante del mar, por hacerla en el verdadero invierno del trópico, pero en todo ese tragín de peligro hallaban una compensación de abundantísimo alimento. Al presente todo eso pasó a la historia... llevan unos ocho años en los que no han conseguido arponear ni un solo ballenato. Grandemente les duele ese fracaso, pues la fama que se habían conquistado de pescadores de ballenas, la tenían colmadamente cimentada. Al presente se va esfumando algún tanto —muy contra la voluntad de todos— pues los beneficios que reportaban de la pesca, llegaban a todas las casas del poblado. El día que se descuartizaba un ballenato, el jolgorio y animación era inusitado. En ese día no había vecino que **dejara de asar, cocer o freír**, algún kilo de carne, que le había tocado en la repartición, ya que ese día se practicaba la limosna con generosidad y la tradición de sus antepasados, siempre es mirada por los pueblos como cosa sagrada. De aquí en adelante, como las cosas no cambien a mejores, se habrán de contentar las generaciones nuevas que pueblen la Isla, con oír la cantinela propia de todos los ancianos y que en todos los tiempos y países ha sido y será la misma... en **nuestros tiempos éramos esto y lo otro... hacíamos esto y lo demás allá... nuestra mayor gloria el haber luchado con el gigante del mar...** Ahora, todo eso pasó a la historia.

Barcos que pasan. Nunca habíamos visto pasar tanta afluencia de barcos, como los que han surcado estas aguas de fines de Septiembre al catorce del presente mes, que esto escribimos. Nada menos **que doce navíos** de gran tonelaje se han dejado ver; entre ellos un comboy de tres unidades, todos con rumbo Sur. Dadas las noticias que divulgan las radios, no hace falta que echemos a volar nuestra imaginación, ni que hagamos cábala alguna. El gran fregao e intrigas que han armado los Congolese, nos dá derecho a pensar que todo ese aparato de navíos que por aquí cruzan, se dirigen al Congo belga, para llevar bastimentos y pertrecho de boca y guerra a las fuerzas de la ONU que allí han acudido para poner orden. Se va repitiendo la historia de siempre, allí donde todos quieren mandar, nadie se

¿URECA? NUESTRA ESPERANZA.

Por J. Buaki. C. M. F.

Han pasado unos cuantos días desde la realización de mi viaje. Casi mis emociones están apagadas. Pero mi brazo de noche las ha avivado un poco y me ha permitido confiarlas al papel.

Exactamente fué una tarde del día 28 de Octubre. Había terminado de hacer los Ejercicios Espirituales y ardía en ascuas del Parálito. Aproximadamente en aquellas mismas fechas iban a iniciarse los cursillos de Cristiandad, en los que, otras almas habrían de abrazarse como la mía en afanes de conquista. Yo tenía ganas de abrazarme con el universo entero en un abrazo estrecho. ¡A Ureca!, me dije. A Ureca me lancé con un entusiasmo ingenuo. La boina me cabía estupendamente, como cuando a mis ocho septiembres (no sé por qué consagramos los abriles), hacía de capataz con mi medio machete. Un finquero perfecto. Salimos a las cuatro de la tarde. A las seis en punto nuestros pies pisaban tierras balacheñas. Balachá, con sus casas de regulares dimensiones y su pequeña empalizada junto a cada una de ellas formando un cerco, irradiaba simpáticos aires de construcciones trasnochadas. Desde la casa del Padre, Belebú es un mirador orientado hacia el mar, ahora con encrespadas olas, ahora con una calma seráfica, ahora con el horizonte cargado de barcos transeuntes que van y vienen... Se me ocurrió que la noche sería deliciosa. Cuando el sol apagó sus rayos y la luna vino con su luz prestada, salí a contemplar el cielo estrellado a la luz de la luna. ¡Romantísimo! ¡Qué titilar de luces desparramadas por la verde selva! ¡Qué pálidos reflejos de luces amortiguadas por la niebla nocturnal. A la mañana siguiente, al despuntar el sol, quedó corrido el velo que ocultaba los rostros de las piadosas mujeres del siglo veinte. Me sentía otro Xto. en la Palestina de Belebú rodeado de las mujeres Evangélicas.

— Padre, ¿mañana tendremos misa?

Ahora es cuando descubrí mis secretas intenciones de llegarme a Ureca. Balachá no era para mí sino un eslabón. Enseguida nos liamos en un diálogo que yo juzgué de plañideras con la flojedad de las piernas a flor de labios y con la compasión del corazón que se entenece en los ojos humedecidos. Ellas comenzaron a darme sus consejos cuya autenticidad pude comprobar más tarde.

—Vd. no sabe, Padre, por donde va a andar. Se cansará mucho. El camino está maló. Por él caminan bien las cabras, no las personas. Estamos deseando que Vd. vuelva para que cuente lo que ha visto. Quitese los zapatos de señorito y póngase estas botas.

Me puse las botas con una sonrisa sarcástica. A las ocho en punto emprendíamos la marcha después de habernos encomendado a la Santísima Virgen con tres Ave—Marías. La subida se nos hacía interminable. Pronto llegamos a los límites de Balachá y Ureca. Diez minutos de descanso. Luego, una, dos, tres, cuatro horas de exilio y una de desesperanza. Fueron apareciendo sucesivamente las sorpresas del bosque. La cola, pasto del venado y del antílope, esperanza de los cazadores. El palo del ajo, de sabor y olor a ajo intenso que se utiliza como cepillo de dientes del país y sustituye el uso de la canela. La cueva del urecano que murió arrecido de frío; el lugar donde durmió una urecana a la que pilló la noche de camino; el lugar donde se perdió el cazador de mandriles hallado a la mañana siguiente por los hombres del pueblo en una búsqueda colectiva y humanitaria. Los niños con sus cuentos—historias escalofrantes: La sirena que cuando los marinos la querían localizar en las aguas se convertía en un pajarito de preciosos colores.

—Padre, me dijo un chaval. Esto me ha ocurrido a mí. Un día, en la finca, mi padre me dejó en casa y se fué al bosque. Al poco rato oigo vocear mi nombre. Me asomé a la ventana y vi encima de una roca a un hombre blanco cuya cabeza no percibía. Me picó la curiosidad y fui acercándome. Cuando llegué cerca ya no veía nada. Volví a casa. Quise soplar el fuego y no podía. Gritar, y no podía. Me cogió la enfermedad. Desde entonces mi padre no me deja solo en casa cuando estamos en el bosque”.

Dónde comienza la historia y dónde llega el cuento en mis pequeños caminantes, lo dejo al juicio del lector.

Por fin el último cuarto de hora recibimos una solemne chupa de gotas abundantes que caían sobre nosotros con un peso cada vez más aplastante.

En mi diario—ideario fui consignando lo que se me ocurría, mejor: lo que me ocurría.

Día 29—Llegué con mucho cansancio. En la última hora de camino mis acompañantes y yo echábamos los pies donde cayesen. Andábamos ya con todo el cuerpo. A nuestra llegada se acercaron niños cargados de curiosidad infantil, siempre con los cinco sentidos en guardia.

Día 30. Domingo.—Retrasé la misa hasta que cesó de llover porque en el lugar mismo donde debiera colocar el cáliz, se deslizaba una gotera irreparable. Una solución hubiera sido mover el altar un poco hacia atrás o correrlo hacia delante si no hubiera estado tan fijado al suelo. Cuando terminó de llover dije la misa con más grados de calentura que los que correspondía a mi organismo.

Día 31—Transcurrió con bastante normalidad. Día de grandes luminosidades. Día intenso de playa. Me hesté de ver pescar colorados y de ver caer espumosas cascadas en balsas azules y surgir de las entrañas de la arena numerosas y bulliciosas fuentes. Pude ver también las redes especiales con que pescaban las mujeres. Son cestas cilíndricas cerradas por una parte, hechas con astillas de bambú y eternamente alargadas. Hacia la abertura son cada vez más anchas. No me explico cómo estas redes pueden apresar peces en la furia de las gigantescas olas de Ureca.

Día 1 de Noviembre—Festividad de todos los Santos. A esta fiesta y a la del día siguiente tienen afición especial los urecanos. De suerte que están ligadas con un baile nocturno a la luz de la luna lunita y al son de la guitarra, del gramófono, de la radio aunque ello parezca un absurdo. Lo antiguo y lo moderno se estrechan íntimamente. A petición del pueblo que coreó la misa del Carmen (a ratos de Angelis y a ratos del Carmen,) hice un esfuerzo porque mi voz no sintonizara con la calentura más que regular que sentía en el organismo.

En este mismo día, al atardecer, se presentaron Marina y Domtita. Habló Marina por las dos.

—Padre, supongo que sabrá Vd. ya... Ayer estuvieron con Vd. Tomás y Emilio. —Sí, sí. Ya los he visto y me hablaban con entusiasmo que Dios quiera no lo pierdan.

—Pues... es que somos novios. Tomás y yo, Domtita y Emilio. ¡Queremos casarnos! ¡Queremos casarnos!

—Estupendamente. Vosotros vais a ser unos valientes. Aquí se requiere valentía y entusiasmo para las nupcias canónicas. No os diré el por qué, ya que lo tenéis muy tragado. Para esto, sin ser obispo, tengo algo de obispo. Y es la facultad de dispensar las proclamas que me dió el Sr Obispo personalmente hace pocos días. Porque Ureca es un exilio y va el Padre de vez en cuando. No es para gastarse el lujo de las proclamas. Si queréis, ahora mismo os caso, sin necesidad de más cosas que de mi bendición.

Mientras yo hablaba, me había dado cuenta que Marina era poco amiga de unas nupcias tan rápidas. Antes de terminar mi discurso ya me interrumpió: —Padre, preferimos que lo diga Vd. mañana en la iglesia. Mientras tanto pasaremos el tiempo de preparativos. La bendición la recibiremos en San Antonio de Ureca, tal día como en las vísperas.

—De acuerdo. Lo interesante es que estudiéis bien a los niños, si son listos o son feos. Todavía estáis a tiempo para escoger. No estaría bien que después de un mes de nupcias os diérais cuenta de que el niño es feo y tuvieráis vergüenza de salir con él a la calle.

Enseguida se presentaron Tomás y Emilio. No pude contener mi emoción y se me fué todavía la lengua. Si se conservaran estos bollitos recién salidos del horno de los colegios.

Vosotros—les dije sois los llamados a la reforma de vuestro pueblo. Los pueblos antiguos y los que viven como los antiguos han tenido algo bueno y algo no tan bueno. Me refiero a las costumbres. Nuestros pueblos tienen sus costumbres. Algunas de ellas se pueden canonizar. Otras se canonizarían no con pocas dificultades. Está bien que en el seno de la selva adoptemos la maneras externas del hombre que viste pantalón blanco y camisa de popelín blanca. Y está bien que las niñas y las mujeres vistan seda o **cancán**. Pero es especialmente interesante que nos formemos también en el espíritu de ese hombre o de esa mujer civilizados. Y si ellos dejaron hace siglos su tipismo en un museo, no fué para el olvido. Nosotros podemos hacer lo mismo. Más todavía debemos hacer lo mismo si somos amantes de un verdadero progreso. Este progreso nos obligará a conservar nuestro tipismo, y lo que pudiera haber tenido de extravío en un museo de antigüedad no para el olvido, sino para el recuerdo de las huellas de los que nos precedieron. Porque

ya no podemos pasear por las calles lo que nuestro tipismo tiene de extraviado. Es algo que sue-
na a anacronismo. Es una cultura pasada ya de moda.

Mientras yo hablaba noté que todos estaban un poco nerviosos. Marina, la hija de Eva que más
suelta tenía la lengua, rompió su silencio.

—Padre, ¿Vd. vendrá el 17 de Enero?

Se me hizo un nudo en la garganta. Se me presentó la película del camino; las piedras, las raíces de los
árboles, las subidas y las bajadas, la lluvia, los charcos, las trampas etc... por fin dije la verdad.

—El oficio de corredor lo he ejercido de empréstito. Este menester no me corresponde. Por eso no pue-
do dar una respuesta satisfactoria a su pregunta. Hasta la vista, Tomás. Hasta la vista Marina y compañía.

Ureca es un pueblo que vibra a la presencia de lo sublime: “Queríamos recibirle con Hossanna
como cuando Jesucristo entraba en Jerusalén, por que eres nuestro sacerdote sin excluir los otros
sscerdotes. Pero nuestra vida dificultosa y la falta de previsión, no ha permitido que nuestras
manifestaciones externas respondan a la medida de nuestras ambiciones.”

Día 2— Mi diario en blanco, mi físico torturado por calenturas escalofrantes. El pueblo medio alarmado.

El día tres, con desganas y en ayunas emprendimos la retirada. Nos vimo obligados a hacer
breves estaciones de cinco minutos de parada cada una de ella para renudar las fuerzas, y una de
un cuarto de hora. Me veía convertido en el Xto. no con tres caídas sino con cinco. Por cruz
llevaba mi propia flaqueza y mis músculos desvencijados. En el bosque de Balachá, recibimos otra chupa.
Y los monos que se columpiaban sobre nuestras cabezas parecían querer ofrecerse para mis cirineos.
Pocas horas después llegábamos a San Carlos que nos ofrecía sus brisas refrescantes (a la altura
de la Misión), la claridad de su horizontes marítimos, la salud a menos prueba, ¡la vida! ¡la vida!
las funciones cotidianas, la misma tarea de siempre. Las clase, lo exámenes encima, los estudiantes
mariposeando sin calar el profundo de las lecciones.....

Ureca, la de la playas bravas, la de las cascadas pintorescas, la de los bosques sagrados, la de
la buena caza, la de la pesca de atunes en el Tudela. Yo me llegué a tus riberas con algo de cu-
riosidad y bastante de inexperiencia. Volví de tus riberas con memes ingenuidad y más seriedad.
¿Cuando querrás acórtar las distancias que nos separan? ¿Cuando podré abrazarte con un abrazo en
Xto. inténsamente estrecho y sentido? Deja para el museo de antigüedades el extravío de nuestro ti-
pismo. La moda y el progreso están simbolizados en el avión a reacción y en el matrimonio cris-
tiano. Deja como recuerdo multiseccular lo seccularmente viejo con el valor de lo antiguo en un
museo de antigüedades. Solo así estarás de moda.

Efemérides Annobonesas:

(Viene de la pág. 389)

entiende y a río revuelto... la caraba...
Allá ellos con su nuevo modo de pensar y obrar.
Aprovechando el tiempo. Durante los meses
de seca, los habitantes del poblado principal se des-
plazan a los pueblos sitos en el Sur Este y Oeste.

El fin de este desplazamiento, no es precisamen-
te para roturar nuevas fincas—como hacen los
continentales en ese tiempo—sino para replantar
las fincas antiguas, de yuca, ñames y malanga. No
disponiendo de terrenos vírgenes, se ven en la
dura necesidad de replantar siempre en el mismo
terreno, así que no pueden variar ni dejar des-
cansar la tierra. Sin embargo no se les muestra
ingrata la tierra, pues las cosechas se dan conve-
nientemente y la bondad de los productos es muy
aprovechable. El tiempo libre que les queda, des-
pués del laboreo diario, lo emplean, en romper
almendra de la palmera de cuya melaza exterior
ya madura extrae el aceite y de la semilla y de
la almendra sacan lo que en el comercio lleva el
nombre de **palmiste**.

Toda la Isla está abarrotada de palmera y se
reproducen y propagan espontáneamente. Con la

venta del palmiste van remediando sus necesida-
des ordinarias, comprando en la Cooperativa del
Consejo lo que les precisa, siendo para ellos las
palmeras como una mina o fuente que siempre
mana y les saca de apuros. Una prueba de lo que
vamos diciendo la tenemos en el embarque de
este mes de Noviembre, como verá el que esto lea.

Productos embarcados durante el año 1960

PALMISTE

Mes de Febrero.....	4.133	Kgr.
Abril	5.250	"
Junio	5.590	"
Agosto	6.030	"
Noviembre.....	12.390	"

Cacao

En todo el año..... 910 kilos.

Café

En todo el año..... 840 kilos.

Annobón—18—XI—60

Epifanio Doce, C. M. F.

El momento español

Muere en Madrid el sabio
claretiano P. Andrés Rodríguez.

La Comunidad Claretiana de la Residencia de Escritores de Madrid se vistió de luto en los primeros días de Noviembre con la muerte de uno de sus más prestigiosos súbditos.

Era jefe de la sección de Espectroscopia del Instituto de Edafología en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Doctorado en ciencias químicas llevaba varios años dedicados a una especialidad que cultivó con cariño: los análisis espectroscópicos. En esta especialidad el P. Rodríguez logró incluso inventar nuevos métodos de espectroscopia y fotometría en la investigación de suelos y minerales. Por esto fué requerido para varios congresos internacionales de ciencias, donde actuó con gran prestigio para la Iglesia y sobre todo para España.

El P. Andrés era hermano de Don Juan Rodríguez, empresario de la afamada firma "El Cayuco" de Guinea Española.

La torre de Madrid.

La Torre de Madrid, es considerada como el rascacielos más alto de Europa y la estructura de hormigón armado más alta del mundo (con pilares de 133 metros y 33 milímetros). Contiene 34 pisos sobre el nivel de la calle y tres más subterráneos. La terraza de la planta más alta mide 124 metros y 35 milímetros exactamente. La altura real del edificio es de 142 metros.

En los sótanos funcionan los servicios del inmueble: grupos electrógenos, cin-

co compresores para acondicionamiento del aire con cinco compresores frigoríficos que desarrollan 330.000 frigorías cada una, con motores de 100 caballos... un aparcamiento para 350 vehículos.

En la planta baja está la galería comercial, catorce tiendas, un cine (500 localidades) un banco, una modernísima cafetería, sala de fiestas, locales de diferentes líneas aéreas y otras instalaciones para la explotación comercial.

Después vienen tres plantas comerciales que ocupan una extensión, entre las tres de 5.209 metros cuadrados.

Desde la planta tres a la catorce inclusive, están los locales destinados a oficinas.

Desde la planta 15 a la 34 están los apartamentos o viviendas. Son, en conjunto, 125.

El algodón en Alicante.

Más de 200 millones de pesetas se han obtenido de beneficio por la pasada campaña de algodón en la provincia de Alicante.

Actualmente se obtienen por hectárea más de 3.000 kilos, cifra superior a la que se obtienen en Egipto y Estados Unidos. Se espera que en la nueva campaña el valor de la cosecha llegue a los 400 millones de pesetas.

La factoría bacaladora de La Coruña.

La factoría bacaladora de La Coruña, recientemente inaugurada por Su Excia. el Jefe del Estado, es considerada como una de las mejores del mundo. El valor

en venta del bacalao preparado en ella durante la mitad de este año asciende a 275 millones de pesetas.

Enclavada en el muelle del Este, ocupa una superficie de 5.784 metros cuadrados.

La gran cooperativa de estudiantes en Madrid.

Ha sido magnífico el auge de esta Cooperativa de Consumo del Sindicato Español Universitario.

En 1.957 se celebró la Junta de constitución. El S. E. U. aportó un capital inicial de 243.000 pesetas. Al terminar el año tenía la Cooperativa 810 socios y un volumen de venta de librería, bazar y vestuario, de más de 162.000 pesetas.

En junio del 58 existían 3.918 socios y el volumen de compras fué superior a dos millones de pesetas, con un ahorro global de 700.000 pesetas. El campo de la cooperativa se extendió a cate-dráticos, abogados, periodistas... etc.

En 1.959 los socios eran ya 9.000 y las ventas ascendieron a 10 millones de pesetas. Siendo insuficientes los locales hubo de pensarse en un edificio apropiado que actualmente se ha levantado en la Plaza de la Moncloa.

Más de dos millones de españoles viven en el extranjero.

Según el Instituto Español de Emigración los españoles residentes fuera de

España se distribuyen por naciones de la siguiente forma:

República Argentina	807.766
Brasil	244.677
Venezuela	166.036
Uruguay	131.882
Cuba	100.602
Méjico	70.394
Chile	47.888
Colombia	6.972
Paraguay	6.000
Perú	5.100
República Dominicana	4.212
Estados Unidos	3.655
Canadá	632
Australia	572

(Cifras inferiores a la realidad dados los emigrantes ocultos).

Los emigrantes en 1.959 fueron 59.275; de estos emigraron a América 34.648, a Australia 570, a Europa 24.055. Las principales profesiones de estos españoles eran las siguientes: Agricultores, pescadores. . 25.852; trabajadores de transformación industrial, 8.259; trabajadores profesionales y técnicos, 1.396; trabajadores de los servicios, deportes. . 1.206; mujeres sin profesión y menores de 15 años, 18.388.

Los extranjeros residentes en España suman sólo 63.619.

De estos, el mayor contingente corresponde a Portugueses, con 17.455; siguen los franceses, 13.021; alemanes, 10.129 y norteamericanos, 9.582.

A NUESTROS ANUNCIANTES

Los que deseen modificar el **ANUNCIO** pueden hacerlo antes de terminar el año

Nuestros lectores escriben:

DESDE EVINAYONG.

Fiesta Patronal de San Judas Tadeo de Mavó.

Al amanecer del día, los sinfónicos repiques de las tumbas y otros instrumentos, los cantos profanos de la ronda matinal, el caos de la vocinglería del populacho y otras mil suertes de gestiones populares dejaron el espacio saturado de ruido. Al toque de las Oraciones, un puñado de fieles era absuelto en el tribunal de la Penitencia. La Barca de Pedro se llenaba de visitantes. También invitados de todas las comarcas vecinas daban presencia al acto primo del día, la Misa de Comunión. Catequistas de Capillas vecinas participan también de la ceremonia del Sacrificio celebrado por el P. Párroco, D. Domingo Lopé, Pbro.

Después de la primera Misa, prepararon a los niños de la Primera Comunión y a los Matrimonios de D. Juan Bala y D. Alfonso Engono, con sus respectivas señoras. La pequeña plaza de la Misión se inundaba de fieles; cristianos, catecúmenos, paganos, etc. cooperaban también con su contraste en el espacio. El manto de la bóveda nubosa los cubría protegiéndoles del intenso sol que ardía.

Tras el tercer toque que rompía el viento, arrancaba ya una fila de asistentes desde la Capilla de MAVO hacia la carretera, debido a la poca cabida de la Iglesia. Al fin del canto del Introito, la escolanía de San Judas, bajo la batuta de Angel Nguema Efuá, entonaba los Kiries de la Misa de la Virgen «Cum júbilo», seguido del Gloria, Credo, etc.

Un número aproximado de cuarenta niños dió por vez primera albergue al Prisionero del amor, a Jesús Sacramentado. Terminada la Misa empezó el besapie de los fieles a la imagen del Santo. Honraron con su presencia esta última parte del acto religioso, los RR. PP. Vicente Vénicon, Superior de la Misión de San José de Evinyayong, y D. Edmundo Tale, Pbro.

En el ambiente gris del atardecer, empezó la velada recreativa de los alumnos de la Escuela Oficial. El discurso de apertura fué declamado por el Sr. Maestro, versante sobre la cooperación de los padres a la obra educadora de los niños. Al terminar éste, aparecían dos chicuelos, quienes, cumpliendo con su cometido, nos brindaron una careajada. Cánticos escolares de buen sonido musical y, poéticamente consonantes, eran intercalados con las poesías.

Destacaron por su memoria fresca, buenos gestos y demás cualidades oratorias, los niños: Manolito Mosago, Pascual Nguma Efuá, Acacio Mico, Verónica Nchama, Anita Mangué, Josefina Mifini, José Mba y Cristóbal Nguema Efuá. Después de diversas ovaciones, aplausos, regalos, abrazos, etc. de los familiares a los niños, procedió al cierre de la velada el Sr. Maestro. De entre la multitud de asistentes podemos citar a los PP. Vicente, Edmundo y Domingo, Sr. Catequista D. Pedro Mba Bilogo, Sres. Jefes de los poblados Mitemeleté—Olá y Anvom—Mavó, Mariano Nguere y Bernardo Mitogo, respectivamente. Acto seguido fueron los bailes del populacho, es decir las fiestas profanas.

BALELES: Sí, abundantes y de diversas clases. Son dignos de mención el TANGO, uno de los más famosos; consta de los instrumentos NGOM grande, mediano y pequeño, una tumba sonora y otros repiquetillos al compás a cuya sonoridad y sinfonía bailan hasta los infantes. EL MARINGA MACHUNGA o baile al acordeón popularmente al estilo fang. En este baile las notas que rasgan el viento y el sonido al compás de los cantantes, cautivan la atención de cualquiera. EL MABANA o HABANERA... sus instrumentos son múltiples; destacan el MBEIÑ, el NGOM y la botella vacía en plena sonancia. Serenatas que ofrecen en el oscuro y tenebroso ambiente nocturno, dulzuras que encuentran sus bailarines y actó enamorado de sus componentes.

EL OLAECHE.—No es digno de olvido este baile, y, además muy reciente. Es mucho más solemne aún. Consta de siete NGOM grandes, uno largo y otros, a veces acompañado del acordeón. Sus canciones, como el anterior, no ofrecen tanta garantía moral. Ante la vista artística, reúnen unas cualidades no menos laudables. Y, finalmente, descendiendo con sus negras alas la noche, dióse por terminada la fiesta.

Evinayong, 8 de Noviembre de 1960.

Angel Nguema Efuá. Auxiliar de Sesogui.

“La Plantación”

(Cuento)

¿Que es lo que les dice, Maule?— Interrogó Andrés.

Mi no «sabí» massa— replicó el nativo mirando fijamente a Andrés.

Esta respuesta lo intranquilizó aún más porque imaginaba que Maule mentía y que si no le había interpretado las palabras de Lambuy era por no asustarle más. Buen chico aquel capataz.

Mientras Maule hablaba nuevamente con los indígenas él se acercó al enfermo y le aplicó un pañuelo humedecido haciendo desaparecer de la faz de éste aquella pintura macabra.

Comprendía lo delicado de su situación y no se atrevió a pensar lo que podría acontecer si Francisco no volvía pronto con el coche... y sobre esto último tenía sus dudas; ¡aquel maldito carburador!

En el exterior, Maule seguía hablando aún con los braceros. Consultó la hora. Faltaban catorce minutos para las nueve. Pero no sentía apetito alguno. Aquel momento había tenido la virtud de robárselo, y eso que en aquellas horas su voracidad no conocía límites.

Descubrió que tenía miedo. Si; un miedo terrible. De tener el teléfono en perfecto estado hubiese telefonado a la Policía nada más entrar en la casona. Desde luego sería mucho mejor que Buelope no muriese esta noche. Maule volvió a entrar en el barracón.

—Massa, Lambuy cree que tú no quieres que su hermano se ponga bien. Ha «avisado» a sus hermanos. Pero les he dicho que massa Francisco viene pronto y que entonces lo llevará a su hermano a Santa Isabel. Me ha dicho que el esperará si no muere Buelope. Nigerianos malos, massa. «Mala cabeza» y Lambuy también ser malo y no querer bien a massa.

Gracias, Maule; espero que la situación no sea tan fea como tú la pintas,—contestó Andrés mientras lanzaba una última mirada al enfermo.

Al salir se cruzó con los braceros que se aglomeraban en la puerta. Frente a ellos se hallaba Lambuy. Un indígena alto y muy flaco y que debía tener la agilidad de un leopardo. Ocultaba siempre a la vista la huella que un golpe falso de machete dejó en uno de sus dedos, largos y huesudos.

Hola, Lambuy—saludó Andrés—no te preocupes tu hermano no morirá antes de que regrese el massa. Tranquilízate.

Un silencio ominoso que se le antojó de mal augurio fué la única repuesta que recibió de aquel grupo de hombres. Anduvo unos metros sin volver la cabeza hacia atrás hasta llegar a la casona. Ascendió por la escalera hasta llegar a la segunda planta. Se detuvo unos minutos en la galería y elevó, con los ojos fijos en el Cielo, una corta plegaria al Padre Eterno.

Después penetró en el interior y comenzó a cerrar las ventanas y puertas inducido por un extraño temor. Presentía lo que podía suceder durante la noche si aquel nativo expiraba. Sospechaba también del inexplicable odio de Lambuy. En una mentalidad rudimentaria como la de él cabía esperar cualquier desafuero.

Anduvo durante largo rato, sin dirigirse a ningún lado, por entre los muebles y apartamentos de la espaciosa sala.

De súbito se sintió cansado y cruzó una vez más la estancia para irrumpir en su habitación. Se dejó caer en el lecho y se hubiera sumergido en un profundo sopor de no habérselo impedido las notas extrañas de un tam-tam. Se incorporó sobre la cama y escuchó atentamente. Siempre había interpretado de exasperante aquella absurda sinfonía pero en esta ocasión aquellos sonos le parecieron sordidos y amenazadores, como salidos de las mismas entrañas del reino de Plutón. Aquello se le antojaba como un preludio de muerte.

Pronto acompañó a aquel golpeteo monorítmico un coro de voces bajas, que entonaban con aquella su jerga ininteligible, una canción lenta y exótica que hablaba de tierras lejanas y misteriosos ritos.

Andrés se levantó del lecho y comenzó a deambular por su compartimento. Se sentía, en cierto modo, avergonzado. ¿Y si después de todo, aquello fuese una falsa alarma, un peligro solo imaginario? ¿Tal vez una situación poco normal, pero exagerada hasta límites insospechados por sus nervios alterados?